

El reino de los cielos

Sección 1. El entendimiento del reino de los cielos

1.1. La ubicación del reino de los cielos

Según la Biblia el reino de los cielos está entre ustedes. (Lucas 17:21). No está en el fin del mundo sino en nuestros corazones. ¿En qué tipo de habita mora el corazón? No en el que abriga todos los elementos de la muerte, sino más bien en el que puede superar estos obstáculos y propagar la vida.

Este reino no puede ser encontrado en el mundo físico, ya no está en este mundo. Como tal, éste comienza desde el punto donde hacemos realidad la visión de nuestros corazones. Encontrar ese único lugar nos capacita para darle la bienvenida allí.

Siendo esto así, no viene a través del fin del mundo, sino a través de establecer ese punto de partida en nuestro corazón, como el fulcro para equilibrar un par de balanzas. El propósito de ellas es lograr el equilibrio, pero esta arranca sin balance inclinándose en el lado derecho y no en el izquierdo. O sea el comienzo está inclinado hacia la derecha.

Empieza desde el corazón. ¿De qué parte del corazón? De donde el corazón conquista al mundo. Aun si fuese a llegar externamente, si fuese maligno y no pudiera armonizar con el exterior, entonces ese reino sería inútil. Consecuentemente, la base sobre la cual podemos darle la bienvenida al no es algo superficial, sino nosotros mismos ya somos el problema. El punto de equilibrio del fulcro donde puede apoyarse no es el ambiente externo, sino nuestro corazón. (46-23, 18.7.1971).

Los discípulos que siguen a Jesús no han limpiado sus actos. Ellos estaban en la posición consciente de preparar el territorio de felicidad para la venida del reino de los cielos. Viendo esto, Jesús fundamentalmente demolió su falacia y les enseñó que este lugar estaba en nuestros corazones. Aquellos quienes no crean que se encuentre en ellos no podrán moverlo dadas sus corazas externas. Un corazón indeciso no puede producir una acción perfecta, la cual surgiría de estar completamente decidido.

Por lo tanto, lo que importa es qué tanto sus mentes añoran la bondad. Mientras que anhelan y luchan por seguirla en el curso de la historia, debemos superar nuestras circunstancias, sin importar cuán manchada de sangre y heridos se encuentren, cuán solitario sea el camino de nuestras batallas, no debemos evadirlo, sino que debemos iluminarle sin desviarnos en lo más mínimo, con una mente determinada a superarnos y avanzar. El reino de Dios comienza desde nuestra resolución y determinación de inaugurar un ambiente para que nuestro cuerpo sea una con tal mente. Cuando las acciones de la mente y el cuerpo se separan, el reino no existe. El avance en dirección hacia él comienza en donde la mente y el cuerpo se unen.

En este sentido, Jesús estuvo enseñando que el reino vendría cuando alcancemos subjetividad en el desarrollo de la unidad mente y cuerpo, mientras removemos las condiciones que nos causarían inclinaciones a la derecha o a la izquierda.

El reino de los cielos no surge a través de los esfuerzos de los demás sino de los nuestros. Siendo gente caída, pecadora, debemos negarnos a nosotros mismos, a nuestros deseos egoístas. Si yo no puedo hacer surgir el reino de los cielos por mí mismo, este será hecho por alguien más. Si esto sucede, entonces debo unirme con esa persona para alcanzarlo. Yo tengo que seguir y mantener el paso con él o ella,; si fueran al Este yo tendría que seguirle. Nosotros no deberíamos pensar en ir al Oeste si el o ella va al Este, o juzgar sus acciones. Allí no debe haber ninguna crítica. (46-24, 18.7.1971).

Jesús dijo que el reino de los cielos está en entre ustedes. ¿Qué tipo de lugar es este? Este es uno centrado en el amor de Dios, donde el ambiente es establecido centrado en ello. Entonces, ¿Qué tipo de gente habitará en ese ámbito? Ellos deberían ser los que están armonizados con la esencia del amor de Dios. Sólo tales personas pueden ir allí.

¿Qué tipo de persona es aquella que armoniza con la esencia del amor de Dios? Aquéllos quienes están centrados en sí mismos no tienen valor. Aquéllos quienes pueden invertir sus vidas, toda su devoción y todo lo que ellos tienen por el bien de su pareja pueden vivir continuamente en el dominio de este amor. Históricamente, grandes personas y santos fueron por ese camino. (46-36, 18.7.1971).

1.2. El cristianismo y el cielo

Aunque la gente sirva a la Iglesia de la Unificación por cien años si aún tienen una mente centrada en sí misma, nunca llegará al cielo. Ella no podrá recibir la salvación.

Nosotros necesitamos conocer qué tipo de religión, de persona, de nación es verdadera. (78-118, 6.5.1975).

En el mundo de los espíritus, ustedes verán a los mártires quienes murieron por el propósito de entrar al cielo y no necesariamente llegaron hasta allí. Por otro lado, aquellos mártires quienes fueron capaces de pensar: “Padre celestial caminaste por el camino de sufrimiento y derramaste sangre para encontrarme; yo seguiré cualquier camino para retornar su gracia,” y entonces mueren diciendo: “estoy agradecido por este momento de gloria que me permite participar en el retorno” entrarán en el cielo. Tales personas no murieron por su propio bien, sino por el beneficio del cielo y la Tierra. Si ustedes piensan: “yo moriré de esta manera para entrar allí” es morir centrado en sí mismo. La gente caída, pecadora, nunca podrá entrar en el cielo por su insistencia enérgica en lo propio. (41-355, 18.2.1971).

Está escrito en la Biblia: “Ama al señor Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primer mandamiento.” Aquéllos quienes no se rigen por este mandamiento no pueden entrar en el cielo.

¿Cuál es el segundo mandamiento? Este es: “Amen a su prójimo como a sí mismos.” Aquellos quienes aman a Dios primero y a sus prójimos de segundo son hijos de devoción filial. (198-259, 4.2.1990).

¿Puede uno entrar en el cielo sólo creyendo en Jesús, así como dicen los cristianos? Si Jesús mismo no completó el ideal del sujeto y objeto recíprocos, él aún no puede ir al cielo. ¿Puede Jesús realizar solo el

amor verdadero? Ni siquiera Dios pudo hacer esto. Por lo tanto, Jesús debe regresar. ¿Lo hará viniendo en las nubes? Ahora, la nación que puede deliberar y sondear la realidad presente me seguirá. (176-210, 9.5.1988).

Los cristianos de hoy piensan que están salvos e irán al cielo sólo creyendo en Jesús, ellos claman que cada persona individualmente, solo algunos dicen que quieren llevar a su padre y su madre con ellos. Desde ahora, las religiones no deberían salvar individualmente.

Una religión verdadera fundada por Dios debe ser capaz de permanecer universal hasta el final. La principal que toda la humanidad desea, afirmará que Dios no quiere que sólo individuos entren en el cielo. Esta debería introducirlo como el lugar que también para sus madres y padres. Cuando este haya sido introducido y entendido hasta por los representantes de las familias, las extendidas y los pueblos, todos seguirán el sendero al cielo. (41-341, 18.2.1971).

1.3. Jesús y el paraíso

Los cristianos dicen: “crean en Jesús e irán al Cielo,” pero ¿quiénes son los que van? ¿Serán individuos solos? Hasta ahora, no hubo una religión que enseñara acerca de ir al cielo junto con su madre, su padre y su familia en general. Las religiones que han existido hasta ahora le dieron primacía a la salvación de los individuos. Sin embargo, de ahora en adelante una religión debe surgir con la familia. Solo cuando el concepto de salvación familiar surja es que las puertas del reino de los cielos pueden ser abiertas. Las religiones que han existido hasta ahora fueron las de la salvación individual, lo cual es como escalar solo por una cuerda. Por esto muchas religiones del mundo enfatizan una vida de celibato como ideal de salvación. Tener una familia podría significar tener enemigos. Jesús también dijo que los miembros de la familia serían sus enemigos.

Después de alcanzar el pináculo, uno debe tener dominio sobre la Tierra. Hombres y mujeres solteros tienen que atender la ceremonia de la bendición. El reino de los cielos es originalmente el lugar donde los hijos e hijas de Dios entran después de contraer matrimonio y recibir su amor, el lugar en donde la humanidad no está caída, sin pecado, debería originalmente ser establecida.

Jesús fue al mundo de los espíritus solo, esta es la razón por la que él fue al Paraíso en vez del cielo. El paraíso es la sala de espera antes de entrar al cielo; no es el reino ideal, en el cual las parejas entran juntas con sus familiares. Por lo tanto, tiene que regresar otra vez para encontrar a su esposa, creando familias, razas y llevándolas a llevarlas allí. Por este propósito, Dios ha hecho que Jesús permanezca en el paraíso. Por lo tanto, Él debe venir otra vez al mundo, preparando un fundamento interno basado en principios, y entrar en el cielo. Esas cosas no son hechas al azar o a dedos.

En el futuro, sus padres y madres serán salvos. Cada miembro de la familia debe tomar la religión y llevarla al cielo y enseñarles a todos el camino de ella y así podrá establecer la nación de Dios. Esta nación no puede ser establecida con puros individuos, necesita familias enteras. Por esto el cristianismo no tiene una nación; esta es una religión que promueve el ideal de los hombres célibes y mujeres vírgenes. Ustedes han visto a los sacerdotes a las monjas católicas, ¿no es así?

En este mundo hay muchos países cristianos, pero no hay uno donde el líder soberano sea un sacerdote o un pastor cristiano. Hay una separación marcada Iglesia-Estado. El cristianismo es una nación espiritual. No

tiene un territorio físico. Por eso muchos cristianos han sido matados hasta ahora. Si ellos hubieran tenido su propia nación hubiesen sido protegidos de ser malogrados.

Por no tener su propia nación fueron dispersos como vagabundos y muchas veces conducidos a la muerte. En el futuro, nosotros debemos unificar a todos los cristianos y encontrar nuestro hogar, país y mundo; con una soberanía nacional. Eso es lo que los cristianos deben hacer. (41-346, 18.2.1971).

Ni una vez Dios ha encontrado a alguien cuya carne y espíritu estén unidos, a quien Él amaría totalmente. Ni una vez pudo Jesús encontrar a tal persona. Por eso es que él aun está orando en el paraíso.

Por lo tanto, nosotros deberíamos conocer el amor de Dios, quien busca completamente abrazar nuestro espíritu y carne. Dentro de tal dominio, nosotros debemos ser capaces de gobernar toda la creación, después de perfeccionarnos como los hijos de Dios. Ustedes deben entender que tal lugar es el mundo del domino en el jardín del descanso que Dios desea restaurar. Regresando al asunto de nuestro ser individual, nosotros, quienes estamos destinados a ir a través de la restauración, debemos recorrer caminos en la búsqueda de una nueva ideología. Ese tiempo ha llegado. En el futuro, el asunto de un punto de vista verdadero de la vida y el universo brillará para todos. (5-49, 14.12.1958).

¿Cómo es eso que Jesús no pudo entrar en el cielo? Dios creó el cielo para los seres humanos sin pecado. La gente sólo puede entrar en este reino cuando haya logrado el estándar original del principio. Jesús vino con el propósito de salvar a la humanidad caída, de estar con su esposa en la posición de Adán y Eva sin pecado como los padres de la humanidad, y de entrar en el cielo con sus hijos. Sin embargo, él vino y se fue solo, no tuvo hijos y por esto no pudo entrar y terminó yendo al paraíso. Él está en un lugar similar a una sala de espera para entrar al cielo.

Así, Jesús debe regresar y encontrar a su esposa. En el jardín del Edén, Adán y Eva originalmente tuvieron que contraer matrimonio y entrar en el cielo. A pesar de la caída de los progenitores de la humanidad las reglas originales aún están vigentes, por lo que Jesús debe retornar para hacer que las flores se abran. Yendo solo él no pudo, por esto debe venir otra vez para desatar lo que fue atado a la Tierra. Solo entonces él podrá ir al Cielo. Esta es la línea con la que afirma la Biblia que lo que es atado aquí tiene que ser liberado en la Tierra. (41-300, 17.2.1971).

Si no hubiese sido por la caída, el cielo sería un lugar donde sólo los hijos e hijas unigénitos de Dios habrían ingresado después de crear a su familia y haber vivido en su amor. El cielo tiene que ser poblado por familias, no por individuos. Dado que Jesús no formó una Él no pudo entrar y está en la sala de espera, llamada el paraíso.

En este sentido, el cielo está vacío. Nosotros así nos damos cuenta que la providencia de la restauración de Dios ha sido una historia lastimosa. Dios perdió a Adán y a Eva. Aun así no terminó simplemente perdiendo a dos individuos. La pérdida de Adán y Eva significó la de clan familiar. Ese clan se hubiese expandido en una raza, nación y un mundo; pero todos esos fueron perdidos. Siendo el caso de perder a Adán, Dios también perdió su reino centrado en la realeza del cielo. El perdió la raza y la familia extendida, y al hombre y la mujer celestial. Su hijo e hija unigénitos. (143-25, 15.3.1986).

1.4. El corazón y el cielo

¿Qué tipo de lugar es el cielo? Es donde nosotros podemos estar orgullosos de lo que hemos preparado durante nuestra vida en la Tierra, atender y servir a los demás. Entonces, ¿qué tipo de gente entra en el Cielo? ¿Es éste el lugar para aquellos quienes creen en el Señor como para recibir la bendición o aquellos quienes avanzan y causan que la bendición vaya ante ellos? No. El cielo es para los que viven preparando sus corazones para atender y servir a Dios, así como aquellos quienes dejan en herencia una vida de atención y servicio a Dios, que felizmente continúan su vida aunque vayan a morir. Allí existe la resurrección. Las circunstancias escondidas de nuestra vida no están manifestadas. Como vivamos de ahora en adelante es la cuestión importante que deberíamos tomar en cuenta en nuestra vida de atender y servir a Dios. (8-304, 14.2.1960).

El cielo es un lugar en donde no podemos entrar sin una conexión de corazón. Esta es la nación original, la de la naturaleza, la cual puede gobernar todas las cosas. Es una nación que no puede ser poseída basada en las circunstancias, sino sólo por aquellos quienes tienen una relación profunda de corazón. Ultimadamente hablando del cristianismo, éste no es una iglesia en donde las circunstancias son entendidas, más bien es donde los sentimientos mutuos se comprenden. El propósito de la providencia de Dios en la Tierra es hacer el fundamento en el cual podemos cantar de alegría, compartiendo nuestros corazones más allá de las circunstancias.

¿Qué es la caída? La caída no implicó que Dios no pudiera compartir sus circunstancias, sino que no tuviera con quién compartir su corazón. Dios, viniendo en búsqueda de la humanidad caída, pecadora, con el corazón de añorar encontrarse con sus hijos e hijas perdidos, aún no ha sido capaz de localizar a uno con quien El pueda compartir su corazón, y se ha esforzado para encontrar a tales personas. Esta ha sido la historia de la salvación, el que es enviado es el Salvador.

Antes de anhelar el cielo, tenemos que anhelar conocer el corazón de Dios, y antes de ello, tenemos que pensar acerca de cómo deberíamos conducir nuestras vidas. Primero tenemos que tener un corazón de asistir y servir a otros. Nuestra naturaleza original reverencia y añora por lo que es sublime y precioso. A pesar de la caída, nuestro corazón original quiere atender el sublime y precioso corazón de Dios. Por tanto, aquellos quienes nunca han sido capaces de llevar una vida centrada en ello no tienen nada que ver con el cielo.

Para atender y servir necesitamos prepararnos; practicar. El destino para la gente que ha atendido y servido a Dios con sus corazones es el cielo. El mundo en donde apreciamos la preparación ello y la vida de atender, servir, que manifiesta a Dios enaltecidamente, es el Cielo. Nuestro destino es continuar el curso que avanza en dirección del mundo del propósito celestial.

A partir del día en que la humanidad nació con linaje caído hasta el presente, no ha habido un solo día cuando toda la humanidad haya atendido y servido a Dios con todo su corazón. Antes que Adán y Eva cayeran, ellos crecieron de acuerdo con el ideal divino de la creación, pero ellos nunca lo hicieron basado en una relación de corazón.

¿De qué se lamenta Dios? De nosotros, quienes fuimos creados para atenderle y servirle con nuestro corazón, caímos en una posición en donde no pudimos hacerlo, y Dios, a quien se le debe todas las atenciones centradas en el corazón, fue abandonado. Él no estuvo angustiado porque no hubo nadie quien creyera o le

conociera. El dolor del ielo y la Tierra es que no hubo alguien quien atendiera y sirviera o se relacionara de corazón con Dios. (8-290, 14.2.1960).

Hoy muchos creyentes dicen que el cielo será establecido solamente a través de sus propias religiones. Esta es una falsa ilusión. Muchas religiones afirman que el cielo será establecido por las enseñanzas de su fundador. Aun si nosotros consideramos el cristianismo, vemos que está dividido en numerosas denominaciones. Ellas por lo general se refieren a otra iglesia, diferente de su denominación, como herética o satánica. Si, de hecho, ellos hacen esto desde una posición autorizada por Dios, no hay problema, pero si ellos lo hacen por el bien de establecer su propia denominación, y por el bien de satisfacer sus deseos de darle continuidad a ésta, entonces su motivación no es pura. Consecuentemente, todas perecerán. Si la Iglesia de la Unificación fuese así, ésta tendría que perecer primero.

En este sentido, la primera consideración de la religión no es realizar el reinado de Dios. Este no es el propósito primario. Antes de que surja, se necesita una nación especial que pueda heredar esto. Dios preparó a su gente elegida para establecer a tal nación. Esta noción, prueba que la tendencia directriz del pensamiento detrás de un buen grupo de personas en el mundo maligno, siempre estuvo en los antecedentes de la historia. Cuando la gente elegida emerge del mundo maligno, la nación celestial comienza a ser establecida. Para que los ciudadanos de la nación surjan, sus hijos deben ir primero; ellos son precedido por la familia que puede establecer la nación celestial. Para que esta familia surja, tiene que emerger el único hombre y la única mujer que Dios certifique.

Entonces, ¿todo estará completado sólo cuando tal hombre y tal mujer aparezcan? No. Los hijos e hijas tienen que aparecer a partir de ellos. Al hacer esto, la familia es formada por los eternos hijos que Dios acredite que deban surgir. Este es un hecho extremadamente obvio, que sin tal familia, la extendida, la raza, la nación y el mundo no pueden ser realizados.

El baluarte que Dios busca es el individuo. Él esta erigiendo un fuerte alrededor del individuo. Así, el propósito de la religión hasta ahora ha sido la salvación individual, pero esto no es lo que Dios esta buscando. Lo que busca es la familia. Como tal, antes que el fundamento para la familia del sea establecido, la familia extendida, la raza, la nación y el mundo de ese reino no pueden existir. (47-250, 29.8.1971).

Si nosotros queremos hablar acerca de dónde se dividen el cielo y el infierno, es algo que no está determinado por ninguna buena prédica de la Biblia, sino a través de resultados substanciales y el corazón. Finalmente, la frontera entre ellos es la del corazón, y la de los resultados actuales. (32-231, 19.7.1970).

1.5. El cuerpo físico y el infierno

Adán y Eva son el cuerpo físico de Dios. Esto esta afirmado en I Corintios 3:16: “¿ustedes no saben que son el templo de Dios?” y su cuerpo es la casa en donde Él puede habitar. Tales moradas no son los cuerpos de la gente pecadora de hoy. Dios no quiso decir residir en los cuerpos de quienes quieren ser salvos solo creyendo en Jesús, los cuerpos de quienes vienen a través del taller de reparación después de haber sido dañados. Ese cuerpo debería pertenecer a la gente del ideal divino de la creación que haya experimentado el primer amor puro; pero nosotros hemos separado del ámbito de influencia del amor de Dios.

¿Qué es el infierno? Este se refiere al dominio del ámbito de influencia del diablo. Este sólo abriga odio, envidia, celos, separación y destrucción. Estas cosas sólo son permanentes en sus esferas de influencia, y están manifestadas en las guerras. Nosotros tenemos que liberarnos de tales demonios.

¿Cuál fue la razón para que un clavo fuera incrustado en el corazón de Dios? Fue debido a que el demonio llegó a existir, el hecho que el linaje de Satanás fuese sembrado a través del amor, el penoso hecho que esa semilla fuese plantada, y el hecho que Dios tenga que presenciar una familia de Satanás. La familia que habría vivido por eones en el amor de Dios, en el manto de su protección, fue destruida por la aparición de la familia de Satanás. Consecuentemente, las centradas en la extendida de Satanás se expandieron por todo el mundo. Ahora el mundo tiene alrededor de 180 países. Incontables tribus lucharon entre sí, y las débiles fueron absorbidas por las fuertes, así el número de países fue reducido a 180. Sin embargo, esos países deben ser unificados en uno solo, de acuerdo con la voluntad de Dios.

¿Dónde estableció Satanás su base de operaciones? Satanás conoce a Dios. Dado que Dios es la fuente de la naturaleza original de la creación desde la cual Lucifer fue originalmente creado, él está en un estándar de reciprocidad. Desde la perspectiva humana, este estándar original es la conciencia. ¿A quién se asemeja la conciencia? Se asemeja a Dios. Por esta razón, nosotros decimos que está del lado de Él. ¿A quién se asemeja el cuerpo? Se asemeja a Satanás, y por eso nosotros decimos que está del lado de él.

¿Qué tanto fue sacrificado la conciencia por el cuerpo? Su conciencia se esfuerza por cuidar de ustedes de día y de noche. Aun así, esta incansablemente, impide al cuerpo irse en dirección a un mal comportamiento. Lo más cercano a ustedes, lo cual sirve como sustituto de sus padres, de Dios y de sus maestros, es su conciencia. La mente en sí no necesita ser educada; pero el cuerpo absolutamente lo necesita.

Por tanto, si siguen los impulsos de su cuerpo se conectarán al infierno, mientras que siguiendo los mandatos de su mente lo harán al cielo. Nosotros somos la línea divisoria entre el cielo y el infierno. Satanás está en ambos lados del paralelo 38 dividiendo a Corea del Norte y la del Sur. Dado que Dios sabía esto, nosotros estamos divididos. Si fuésemos a morir sin separar el bien del mal, no seríamos capaces de sobreponer el paralelo 38 individual, y seríamos bloqueados en el mundo de los espíritus. El paralelo 38 de la familia y la nación serán todos bloqueados. Entonces, ¿cómo cruzaríamos por encima de este y el universo?

Tienen que deplorar el hecho que sus cuerpos han llegado a ser el salón de baile de Satanás, la cita del amor de los demonios. Sus cuerpos han heredado el linaje de sangre maligno a través de su amor. Tienen que saber que es un hecho sorprendente, que ahora, la “sangre” de Satanás les está controlando con el ámbito de influencia de su poder, para pisotearles ahora el carácter original en sus cuerpos. No hay manera alguna para que sus países limpien esto. Ustedes tendrán que hacerlo por sí mismos.

¿Qué es la religión? Es esencialmente la lucha histórica de la raíz del pecado. Aun así, a pesar de estar en un dominio destinado para el infierno y habiendo llegado a ser el salón de fiestas del maligno, algunas personas están haciendo una algarabía acerca de salvar una sociedad con la bandera de la religión.

Ustedes tienen que odiar el pecado en sus cuerpos y en sí mismos. Tienen que entender que la sangre del enemigo está arrastrando su camino a través de sus cuerpos, y que ustedes no pueden cortarlo con un cuchillo o quemarlo. Tienen que darse cuenta de la miseria de haber llegado a ser fábricas que consumen y digieren la creación desde una posición donde son incapaces de recibir la protección de Dios. (214-281, 3.2.1991).

Desde el punto de vista de la providencia de la restauración, si ustedes piensan que el tiempo presente es la voluntad final, entonces tiene que reflejarse si están viviendo cada momento con seriedad. No tengan la actitud que les cause ser barridos de allá para acá por los acontecimientos en el mundo. Si nunca estuvieron en una posición o momento serio, ustedes estarán avergonzados de sí mismos ante Dios.

¿Qué tan bien cumplimos las leyes públicas del cielo y la Tierra, y qué tan bien vivimos una vida en la que en estos dos lugares pueden aprobarme públicamente? Estando cerca de la muerte, cuando ustedes reflexionan sobre sus vidas hasta ese momento, si piensan consiste de una bondad que no excede el 60 por ciento, entonces estarán dirigiéndose hacia el infierno.

A pesar de que su cuerpo es limitado, su mente debería tener una historia de luchas, en la cual ustedes no estaban deseosos de ser así. Ante el cielo y la Tierra, ante la historia, el presente, y ante sus descendientes, ustedes deberían ser capaces de proclamar, “yo estoy liberado; así que toda la gente debería heredar mi tradición.” Si no han tenido tal momento, ustedes van al infierno sin piedad. (19-27, 10.12.1967).

El mundo vive en caos. Entonces, ¿qué hay del mundo de los espíritus? Dado que la gente confunde cuando va al mundo de los espíritus y se reúne allí, éste también, no puede ser otra cosa más que un caos. La gente quien desarrolla hábitos de robar siempre terminará robando algo. Así, la gente quien roba en la Tierra, naturalmente querrá algo por nada en el mundo espiritual. Ya que es difícil de tratar con tales personas en este mundo, surge el infierno.

Dios no hizo el infierno, él llegó a existir por nosotros. La gente no construye sus casas después de hacer un cesto para la basura. Es después que ustedes construyen una casa que vienen a tener un cesto para la basura. Es lo mismo con el infierno. Los cristianos no saben nada de estos principios. (148-28, 4.10.1986).

Si ustedes están viviendo una vida falsa, ¿cuándo la limpiarán? ¿No tienen ustedes tal mentalidad? Si uno de sus ojos pierde la vista, tienen que curarlo o removerlo. Entonces deben discernir. Dado que Dios existe, Él tiene que enseñar un método para corregir tales cosas. Por eso es que surgió la religión.

Dios no hizo el infierno de celos o envidia, dado que gente falsa apareció, Él lo hizo como el almacén para hacerse cargo de ellos. ¿Construye la gente sus casas después de el cesto de la basura? Si ustedes consiguen repollo de buena calidad para hacer kimchi (encurtido picante), pero mientras lo están preparando descubren que el exterior de las hojas ha sido comido por gusanos, las echarán en el cesto de la basura. La caída fue cometida por los progenitores de la humanidad. Por lo tanto, solo alguien teniendo la calificación de padres verdaderos puede liquidar el pecado por medio de indemnizar esto. (20-118, 1.5.1968).

¿Quién es el mayor abuelo del universo? Dios. Entonces, ¿quienes son los descendientes finales que unirán este mundo, todo el cielo y la Tierra? Los futuros descendientes, los que tienen que estar conectados. Esto que los une es la familia, no la nación. Al entrar en el cielo, ustedes no serán reconocidos solo por que son estadounidenses; ustedes no serán rechazados por ser de un país en vías de desarrollo. En el cielo, solo el modelo de familia que puede ser conectado al pasado, presente y futuro junto con la voluntad de Dios, centrado en este linaje de corriente central e institución familiar, será reconocido. Ustedes tienen que conocer que esta es la fórmula. El depósito donde los frutos de tales familias son almacenados, es el cielo.

Hasta ahora, la gente que nació en este mundo, estuvieron destinadas al infierno, por que allí no hubo condición alguna para que Dios sea capaz de salvarlas. Ellos fueron comidos por insectos, y las larvas están plagadas en ellos, pero Dios pensó en usarlos como pasto para los cerdos o algún otro propósito. Él no tiene otra opción más que escoger un lugar para almacenar a tales personas, y ese lugar es el infierno. Con relación a esto, ustedes saben lo que yo di a entender cuando dije que el cielo esta vacío. (135-118, 4.10.1985).

En el mundo de los espíritus, la gente está adjudicada en sus respectivas moradas de acuerdo a sus niveles de logros. ¿Cómo llegaron a ser así? Ellos están en la posición correspondiente según el grado que han practicado la piedad filial de acuerdo al camino del amor, que hayan cumplido con su lealtad a su nación y que el camino de santidad en este mundo.

El camino que la gente debería tomar en su vida terrenal es el de la justicia. Con relación a este camino, hay uno para cada individuo, familia, clan étnico, raza, nación, mundo, universo e incluso para Dios. Este debería ser el único sendero. ¿Cuál es este sendero? Es el del amor original. (147-183, 21.9.1986).

En otras palabras, cuando ustedes no están equipados con el entrenamiento flexible que puede ser conformado con el amor ideal, una reacción repulsiva viene en contra de ustedes. Nadie les dice que vayan al infierno. Por tanto, la Biblia afirma: “¡amen a su enemigo!” El amor genuino ejerce su influencia sobre él. Si este va al enemigo una, dos, tres y cuatro veces, de seguro él desaparecerá. Debido a que el amor tiene un poder tan grande, Jesús dijo: “¡amen a su enemigo!”

Los cristianos de hoy piensan que el “enemigo” se refiere a uno individual, pero este no es el caso, es quien viola las leyes del amor, el cual tiene un valor infinito. ¿Quién es Satanás? El es un adúltero en frente de Dios. Yo estoy diciendo esto basado en lo que desenterré y descubrí en el mundo de los espíritus. Yo fui llamado herético porque revelé estas cosas. La gente me calumnió, llamándome el rey de las herejías quien está tratando de destruir el cristianismo, y clamaron por mi muerte. Sin embargo, mientras aún estoy vivo, esos ministros quienes dijeron todas esas cosas ya murieron. ¿Por qué es eso? Por la voluntad de Dios. Yo aún tengo muchas cosas que hacer. (121-173, 24.10.1982).

Vamos a imaginar que tienen un hijo que cometió un asesinato, o algún crimen en contra del Estado y lo sentenciaron a muerte. Cuando él va a su ejecución, van a decir ustedes: “¿se lo merece?” ¿Hay allí tales padres? Seguramente se aferran y morirán junto con él.

Si tan trágicas muertes fuesen a continuar para siempre, ¿creen ustedes que podrían simplemente observar sin hacer nada? Si él ha sufrido una muerte eterna, ustedes querrán salvarle aunque esto les tome toda la eternidad, tratan de hacer todo lo posible. En este sentido, Dios es un Ser miserable.

Cuando Dios ve a la humanidad muriendo en el infierno, El se desespera al tratar de salvarles para siempre. Solo entonces su responsabilidad como el padre del cielo será cumplida. Si Él dice: “¡Uff! Deshagámonos de todo” El no puede estar en la posición de padre. Por lo tanto, esto establece la lógica que Dios tiene que liberar hasta el infierno.

Cuando su hijo les ve desesperados tratando de salvarle, él dirá: “mamá, papá están teniendo un momento tan difícil por causa mía.” Se arrepentirá miles de veces por sus pecados. Si ustedes son tales padres, sus hijos se

arrepentirán de manera tal que hasta sus huesos se les derretirán y su piel se desinflará. Debido a sus esfuerzos, tal camino puede abrirse.

Ni siquiera Satanás puede acusar a Dios por su amor y esfuerzo de salvar a la humanidad. Allí no hay regla que impida el perdón para quien se arrepiente a través del amor de sus padres. El infierno también es liberado a través de este tipo de corazón. Este es el camino de un hijo de devoción filial, ¿no es cierto? Por lo tanto, nosotros en la Iglesia de la Unificación hablamos de salvar incluso el infierno. ¿Por qué? Esto es debido a que Dios es un Ser de mucho amor. (62-51, 10.9.1972).

El infierno es un lugar en donde ustedes no pueden escapar una vez que son capturados. Ustedes tampoco se dan cuenta que sus madres, padres y familiares están yendo al infierno, y piensan: “esto funcionará de alguna manera.” Sin embargo, pensemos seriamente en que sus amados padres realmente están yendo al allí. La naturaleza humana es tal, que si sus padres van a parar a la cárcel en este mundo, ustedes gritarían y harían todo tipo de cosas para liberarlos. Entonces, aún más, si saben que sus hijos e hijas, padres, hermanos y hermanas con los cuales ustedes tienen lazos de amor hechos en el cielo fuesen a ir a prisión por algo de lo cual nunca serían liberados, ¿cómo podrían resolver esto?

Ustedes aún no saben nada. No saben si realmente están en el infierno o no. Este podría existir pero ustedes no sabrían qué tipo de lugar es. Probablemente no están convencidos y este tiene que ser impreciso para ustedes; pero una vez que se mueran lo conocerán, lo sabrán en un instante, pero será tarde para ese entonces. Por eso es que, los padres que ya murieron, están ahora retornando espiritualmente para testificar a sus hijos. Durante su vida ellos se opusieron para que participaran en la Iglesia de la Unificación, pero una vez que están en el mundo de los espíritus, se dan cuenta que han cometido un gran error. Así, ellos están viniendo a este mundo espiritualmente, y están ansiosos por guiar a la gente a la iglesia, Pero si no hacen esto, serán atrapados en el tercer nivel de vida. Si ustedes se oponen a que su hijo participe en la Iglesia de la Unificación, ustedes estarán atrapados en el nivel de “espíritu de vida.”

Por lo tanto, en el mundo de los espíritus, ellos dedican su entero ser para recibir un salvoconducto, en el nombre de sus buenos antepasados, para influir sus hijos y enseñarles. Este no es el caso en donde cualquier espíritu se aparece ante ustedes. Cuando la gente llegue a conocer que la Iglesia de la Unificación es un lugar impresionante, yo me pregunto cuán atónita quedará.

La gente dice que la Iglesia de la Unificación es un lugar donde la gente solo viene y va, pero este no es el caso. Si ustedes dibujan una línea aquí, la línea estará dibujada para siempre. Si esta puerta se cierra, nadie puede abrirla por la eternidad. Si ésta es abierta, nadie puede cerrarla otra vez. Lo que es atado en la Tierra debe ser desatado en la Tierra, ustedes deben desatar por sí mismos lo que han atado. Este es el problema. Por lo tanto, cuando ustedes van a testificar, no se vayan a otro lugar en ese momento. (34-266, 13.9.1970).

1.6. La gente en el infierno añora el cielo

Supongan que hay una persona moribunda diciendo: “Dios, a pesar de que nunca viví de acuerdo con su voluntad hasta ahora, en mi mente yo trate de ir al cielo. Por favor considéreme como quien creó las condiciones apropiadas de indemnización.” Ya que Dios es justo, El pondrá a esta persona en la posición correspondiente a estar “tratando” de llegar al cielo. ¿En qué posición Dios lo colocará? Ya que él es una

persona que está tratando de ir al Cielo, le pondrá en tal posición, lo recompensará de acuerdo con sus acciones, y lo coloca en el lugar donde él está aún tratando de ir al cielo, aunque podría estar por debajo del paraíso. Todavía las personas en el infierno están tratando de ir. (57-265, 4.6.1972).

1.7. El Reino de Dios en la Tierra y en el cielo

Para que un individuo encuentre descanso, el dominio del Sabbath (día de reposo del Señor) para la familia tiene que ser creado; en otras palabras, un cerco que envuelva a la familia tiene que ser creado. Para que la familia encuentre descanso, un cerco alrededor de la extendida tiene que ser realizado. Si no hay tal anillo de protección, siempre podrían ser invadidos espiritualmente. Con el fin de que encuentre descanso, debe hacerse este muro, un cerco que envuelva a la raza, y para que la raza también lo encuentre debe realizarse uno alrededor de la nación, y otro en el mundo. Así, llegará el tiempo cuando nosotros podamos encontrar descanso en el cerco que nos rodea. Para que el mundo descance, el espiritual y físico tienen que estar unidos, y un cerco tiene que ser establecido. Después de eso, el reino de Dios en la Tierra puede ser completado por primera vez, en el cual su amor puede expandirse, y su reino en el cielo es completado automáticamente. (68-20, 23.7.1973).

El lugar donde nosotros queremos vivir es la nación celestial, hay fronteras, no usa dos lenguajes, las diferencias raciales no existen. Todos somos hermanos y hermanas, ya que nacimos del seno de Dios, a sus ojos como sus hijos, y por lo tanto todos somos ciudadanos de su ámbito de influencia en la Tierra.

Existen tres prerequisites para formar una nación: soberanía, ciudadanía y territorio. Con relación a esto, este mundo no pudo estar bajo el control del gobierno de Dios. La Tierra no pudo llegar a ser su nación y los ciudadanos del mundo no pudieron llegar a ser los ciudadanos de una nación. Nosotros hablamos del reino de los cielos, pero éste es establecido después de que dichas condiciones estén dadas. Debido que esto no ha sido realizado. La lucha entre Caín y Abel continúan, y no podemos descansar.

Nosotros no queremos vivir en el proceso de la restauración, sino más bien en el reino de los cielos. Por lo tanto nuestro deseo es preparar nuestra futura morada. Nuestro hábitat vendrá a existir sólo cuando el reino es establecido. Si nosotros no podemos establecerlo, nuestros descendientes tendrán siempre que ser un pueblo oprimido, por ello debemos tener una capacidad de ofrendar con devoción y servicio al máximo, como para llegar a ser los nuevos antepasados quienes no sean una carga para la posteridad. (66-281, 16.5.1973).

Para ir al cielo, tenemos que hacerlo a través del proceso de obtener la calificación de ser hijos e hijas, sin pecado, de Dios, quienes pueden recibir Su amor directamente, no necesitan creer en Jesús, y ya no tienen la necesidad de un Salvador. El reino ideal será realizado cuando aquellos quienes viven de esta manera puedan ir al mundo de los espíritus.

Jesús no pudo realizar esto a través de su linaje. Consecuentemente, el tiene que retornar para disolver la angustia milenaria y completar su trabajo. De otra manera no podríamos entrar. ¿Dónde están las condiciones para abrir el reino de los cielos? En la Tierra. Por esa razón, Jesús dejó las llaves aquí.

Dado que Jesús y los doce apóstoles no formaron sus familias, las de los setenta discípulos y 120 seguidores tienen que ser restauradas hoy, a través de las que están bendecidas de la Iglesia de la Unificación. Si esto es realizado, el reino será abierto. (160-89, 11.8.1968).

Después de crear a Adán y a Eva, Dios estuvo esperando que maduraran para poder celebrar el banquete de la boda, pero debido a que pecaron, su voluntad no fue cumplida y llegaron a ser padres falsos. Cuatro milenios más tarde, el estándar de los padres verdaderos, se perdió debido a la concepción de los padres falsos, pero debió haber sido restaurado a través del matrimonio de Jesús y su novia. Jesús fue quien llegó en una posición sin pecado.

Los hijos e hijas nacidos de padres verdaderos no son hijos falsos sino verdaderos. A partir de ellos, esta familia puede proyectarse. Con el surgimiento de una familia extendida, una raza, una nación y un mundo verdadero serán creados. En este mundo, conduciremos nuestra vida centrados en Dios, con un estilo celestial Solo entonces puede llegar esta Tierra a ser el reinado de Dios.

Después de vivir de esta manera, nosotros desecharemos nuestros cuerpos en la Tierra y entraremos en el cielo eterno. Ese lugar es el cielo en el mundo de los espíritus. Esta es la visión general de la providencia de Dios. Toda la gente en la Tierra nacida del linaje satánico está opuesta al linaje de Dios. Por lo tanto, de acuerdo a Romanos 8:15 ellos pudieron llamar a Dios: “Padre” en la posición de hijos adoptivos. Al pertenecer a un linaje diferente, ellos pueden llamar a Dios “Padre” colocando un puente, sin ese puente, ellos no pueden hacerlo directamente.

Sin embargo, solo Jesús ha tenido la relación de linaje directo de Dios. Por esto él fue llamado el unigénito. (160-44, 11.8.1968).

Cuando el día del segundo advenimiento del Señor llegue, un nuevo ámbito de influencia ideal debería ser creado no en el cielo, sino en el fondo del paraíso y en el infierno. Allí, Caín y Abel serán restaurados, y el ámbito de influencia de Dios de la nueva familia será creado. Todos en la Tierra tienen que ser restaurados por indemnización a través de la realización de la esfera de influencia de la nueva familia extendida, la nueva raza, la nueva nación y un nuevo mundo de Dios. Caín y Abel también lo serán, todas las cosas tienen que ser absorbidas y digeridas con amor, entonces un mundo unificado en el cielo y la Tierra será creado. Si esto fallara, no habría manera de disolver la angustia milenaria y completar el trabajo de satisfacer el deseo de Dios de vivir en la nación celestial.

Por eso es que Jesús dijo. “cualquier cosa que atene en la Tierra estará atado en el cielo, y lo que desatene en la Tierra quedará desatado en el cielo.” El reinado de Dios no será establecido en ese lugar sin que este sea establecido en la Tierra. Esto indica que hay un hecho impresionante con las circunstancias originales que, sin establecer en la Tierra la soberanía de la nación celestial, la buena soberanía no puede ser recuperada en el mundo espiritual. (143-30, 15.3.1986).

No piensen en ir al Cielo, sino más bien en construir el cielo en la Tierra. Antes de esto, ustedes tienen que llegar a ser personas celestiales. Para hacerlo, tienen que llegar a ser uno en corazón con Dios al punto en que ustedes puedan decir con toda seguridad que su corazón es suyo y el de ustedes es de Él. Consecuentemente, en esta vida terrenal, tienen que ser personas que puedan representar el corazón de Dios,

el gran Señor, así como a sus antepasados. Solo haciendo esto, ustedes pueden resolver todos los problemas históricos. (3-295, 19.1.1958).

1.8. El punto de vista correcto sobre el cielo

No importa cuán fuerte venga una tormenta y vientos huracanados, aun si son destruidos y queden todos moribundos, ustedes deberían tener una firme y total determinación de decir: “al menos esta convicción que tengo es absoluta. Si allí hay algo equivocado, la falla radica en mí, pero la voluntad de Dios es absolutamente correcta.” Sería extremadamente tonto para ustedes soñar con el cielo mientras mantienen una actitud de fe que lo que crean en la mañana sea diferente de lo que crean en la noche.

¿Qué tipo de sendero es ese por el cual ustedes abordan el cielo? Este no aparece en una posición egoísta. Cuando ustedes se dan cuenta que están lejos de él, tienen que aplastar en pedazos eso que llaman el “yo.” Solo cuando ustedes condenen el “yo”, el sendero que han abierto puede extenderse o un cielo indirecto tendrá apertura.

Sin embargo, hay quienes tratan de hacer que otros se adapten a ellos, mientras alegan, o argumentan, o se colocan en una posición central y obligan a los demás para que les sigan. Estos no podrán relacionarse con ese lugar.

Es obvio que la realización del reino de los cielos comienza con nosotros. Aun si el reinado de las relaciones fuera establecido, si nosotros no pudiéramos llegar a ser el pueblo responsable por el llamado, no tendríamos nada que ver con ello.

¿Qué tipo de lugar es el cielo? Este es donde vamos después de subyugar a Satanás. Este no es donde vamos por superarnos a nosotros mismos o a nuestro “yo”. El cielo no aprueba el reino del mundo caído, ni éste de hábitos y costumbres mundanas. Dado que Satanás controla de manera crónica sus hábitos y reside en ellos, el cielo puede descender solo después de que nosotros superemos aquellas circunstancias fútiles. El cielo será realizado en el lugar contrario al contenido del mundo de Satanás. Si no, este no podría llegar a hacerlo, y aunque llevara el nombre de “cielo,” éste no sería más que un engaño para embaucar el ambiente.

El concepto que se tiene puede ser establecido en el escenario de dominar a Satanás, o negar todo lo que esté relacionado con él, y más aun, no solamente negándolo sino también eliminándolo. El cielo es ratificado sobre la base de haber negado y removido las reliquias históricas de Satanás y todos los contenidos de un estilo de vida mundano. Sin removerlos, nosotros no podemos presentar el nuevo contenido.

Este sitio es algo tan valioso. Aunque es descrito como estar alineado con el estándar absoluto, allí hay mucha confusión sobre nuestro concepto. La gente lo añora desde un punto de vista egoísta. No existe duda acerca de que solo cuando superemos las circunstancias adversas con fe absoluta, el reino de los cielos podría surgir; si solo con esto no establece el reinado. Este será realizado cuando nosotros subyuguemos a Satanás, quien causó a Dios duras penas, sufrimiento por milenios, y embaucó a innumerables personas sobre su fundamento.

Allí no puede haber dos caminos para el cielo. El reino de Dios no puede ser realizado simplemente a través de ir sumisamente con fe. Este nunca puede ser realizado teniendo un corazón de creyente. Dado que Satanás siempre nos reta para luchar, el reinado es realizado superando el curso de batallas. Aquí, nosotros necesitamos una soberanía y numerosos ciudadanos. Un gran número de familias deberían crear un sistema

de Estado y ganar esta guerra espiritual por el bien de un propósito celestial. En la posición de Dios, todos tienen que ser capaces de vivir en unidad y armonía en cualquier momento y lugar, con su sujeto recíproco, sin ningún conflicto. Nosotros podríamos ser capaces de sentir en nuestras mentes el reino en el lugar donde estemos preparados para morir y donde tengamos fe, pero este no es el substancial. Aunque el precio de un gran ideal de martirio y sufrimiento ha sido pagado a través de los pasados dos milenios, el reinado no ha sido cumplido en la esfera de la realidad, pues no es fácil.

En el versículo bíblico: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y con toda tu mente,” la palabra “Señor” puede ser reconocida como un inolvidable y absoluto contenido que conceptualiza la vida eterna. El reinado no viene a través de nuestra creencia en el Señor, Dios, sino a través de amarle. La voluntad de Dios es cumplida a través del amor, más no por la fe.

Nosotros necesitamos entender que hasta ahora estamos cortos de ella, de atender, servir, y por eso lo estamos del principio divino. Algunos de ustedes podrían estar aquí por primera vez. Si llegan ser consolados centrados en sí mismos, el reino de los cielos no podría ser completamente realizado. A pesar de que el reinado puede existir en sus mentes y Dios siente alegría por ustedes, esto no significa que este es establecido en la Tierra. Este podría ser un reino de los cielos individual, pero esto no puede ser en su totalidad.

Dios no desea el reino de los cielos individual. El no se regocija con eso. ¿Podemos decir que este reino es establecido sólo viendo la alegría de una persona? Dios envió a Jesús Cristo, la única persona en la que Él pudo regocijarse en la Tierra, para ser el centro de todas las naciones y conectarlas horizontalmente en la búsqueda del Reinado en su totalidad. El así envió al Mesías a la Tierra para sacrificarle. (46-74, 25.7.1971).

Sección 2. La preparación para ir al Cielo

2.1. El bastión del Cielo

Mientras más cerca estemos de la verdad y mientras más nos influya, se convertirá en nuestro centro, el cual nadie podrá arrebatarnos. Aun si la Tierra fuese a entrar millones de veces en caos, y el universo fuera repentinamente destruido, las personas cuya mente esté firmemente centrada en la verdad, nunca será cambiada o agitada.

Sin embargo, si ustedes no pueden estar preparados para aceptar tal verdad en su corazón, por muy genuina que ésta pueda parecer, no la reconocerán. Aun si la vida o el amor verdadero apareciera, ustedes no serían capaces de saberlo no podrían advertirlo.

Si el cristianismo de hoy está en búsqueda de la verdad genuina, la vida y el amor verdadero, él debe completamente negarse a sí mismo, para terminar y llegar a ser una religión que establezca la verdad en el centro de la mente, que nadie más pueda arrebatarla.

Después que los nuevos continentes fueron descubiertos, pareció como si la Tierra se estaba expandiendo gradualmente, pero hoy parece más bien estarse encogiendo. En otras palabras, cuando la civilización no estuvo desarrollada, el mundo parecía inmenso, pero mientras la historia y la civilización se desarrollan, el mundo pareciera que se encoje gradualmente. Con respecto a esto, nosotros podemos saber que el mundo ideal es realizado a través de la historia de la dispensación de la verdad; y será la era universal cuando todo esté formando vínculos directos con nosotros.

Nuestro estándar como ciudadanos del cielo, es decir, la vida y el amor del Reino de los Cielos deben producir frutos en nosotros mismos. Porque la verdad, la vida y el amor son como una familia; el amor y la vida deberían necesariamente seguir a la verdad, y la vida y la verdad inevitablemente siguen al amor. De igual manera el amor y la verdad obligatoriamente deberían seguir a la vida.

¿Por qué la verdad, el amor y la vida están conectados de esta manera? Como ustedes saben, para que una cosa exista debería de haber: arriba y abajo, frente y detrás, derecha e izquierda, centrados en dicha cosa. No existe algo que pueda escapar del ámbito de influencia del número tres. Esta es la forma fundamental de la existencia.

De igual manera, esos tres elementos se juntan y hacen una forma unificada. Sin embargo, si una fuerza procede en la manera contraria, una reacción ocurre con una fuerza diferente. Consecuentemente, Dios es el origen del amor, la vida y la verdad. Aun así, después de la Caída, la gente falló en formar un triángulo que abrace el amor, la vida y la verdad en equilibrio. Así, Dios no pudo cumplir Su voluntad. (2-133, 17.3.1957).

Los discípulos que siguieron a Jesús pensaron que él podía dominar al Imperio Romano instantáneamente y llegar a ser el rey de Israel, y que ellos podrían tener altas posiciones. Tales cosas no son un problema. Antes que nada, nosotros tenemos que establecer el fundamento para el Reinado de Dios en nuestras mentes, y luego, centrado en esa mente, hacer el fundamento de unidad entre nuestro cuerpo y Dios. Este es el asunto principal. El Reinado comienza en nosotros. Por lo tanto, nuestra mente es la fortaleza del Reino. (47-273, 29.8.1971).

¿Dónde está el baluarte del Reinado de Dios? Muchos cristianos creen que ellos pueden ir al Cielo sólo creyendo en Jesús. Pero, ¿dónde está ese baluarte? Cuando Pedro preguntó, “¿dónde está el Reino de los Cielos?” Jesús contestó que no estaba en el Cielo sino en su corazón; así que, ¿dónde está ubicado esa fortificación? ¿Podría éste estar constituido por un corazón triste, o por una mente que se auto engrandece o por una mente que niega a la sociedad? Esos no son los baluartes que deseamos ni son los que el Reino de Dios puede amparar.

La gente que busca el bastión del Reino de Dios tiene que encontrarse en soledad más que cualquier otra en la Tierra. ¿Por qué? Dado que Dios es solitario, la gente también debe ser solitaria, y dado que Dios ha ido por una historia de subyugación, ellos también deben ir por ésta.

Entonces, si la gente fuera sólo a arrepentirse, sentirse triste y derramar lágrimas de lamentación porque el Cielo y la Tierra están llenos de tristeza, ¿puede ésta convertirse en el bastión del Reino de Dios? No puede. Cuando sirven a la iglesia, mientras desean ser bendecidos nuevamente con alegría, nosotros debemos estar determinados a resolver los problemas del pecado y la maldad en este mundo. Sin una sola señal de determinación para satisfacer tal responsabilidad, el bastión del Cielo no puede existir.

Algunas personas muy confiadamente afirman que, como ellos están consistentes y tienen una posición social respetuosa, el Reino de los Cielos comienza por ellos, lo cual es la base del entendimiento que el bien y mal comienzan juntos. Sin embargo, el bien y el mal no pueden comenzar simultáneamente. Cuando el mal va al este, el bien debe ir al oeste, y cuando el mal se mueve, el bien se detiene. Más aun, cuando el mal tiene un deseo el bien no debe tenerlo. El bien y el mal son opuestos, contradictorios.

La búsqueda de la nación celestial comenzó en el punto donde Dios perdió toda su esperanza en relación al mundo humano. Así, la gente que está satisfecha con sus vidas presentes no puede ser verdaderamente religiosa.

Cuando son confrontados por la intercepción de situaciones de vida o muerte, la cual causa que ustedes se sumerjan en desespero, perdiendo el significado de su existencia, no deberían estar excesivamente aferrados a su estilo de vida habitual, sino buscar nuevos valores, aun negando su vida por ellos. De este proceder, la bondad verdadera puede comenzar.

Visto desde este punto de vista, ¿existen personas que pueden confiadamente decir que sus caracteres son el bastión del cielo? Nadie. Adicionalmente, allí no hay quién pueda insistir que sus familias son el baluarte del cielo, y ninguna familia extendida puede insistir que Dios debe reconocerles por tal y tal buen logro. No hay tales razas, nación, ideologías o filosofías que puedan demandar el reconocimiento de Dios. Cuando yo pienso en esto, quedo atónito.

Por lo tanto, mientras alguien esté dispuesto a morir, vivirá, y quien quiera vivir, morirá. Entonces, ¿qué significa esto? Aquellos quienes trabajen para protegerse a sí mismos desde el mundo de la maldad, por más de un milenio, pueden darse cuenta que es un sueño, y sólo aquellos quienes agradecidamente se sacrifican a sí mismos por más de diez milenios pueden hallar esperanza para vivir por un deca-milenio.

De igual manera, aquellos quienes claman por vida, felicidad y un reino eterno deben sobreponer la situación actual, con la felicidad como su objetivo, y deben sobrepasar por siempre el punto presente en el tiempo, sacrificándose a sí mismos. Sólo desde tal punto de vista puede surgir el bastión del reino de los cielos. (47-247, 29.8.1971).

2.2. El estándar para ir al cielo

Sin amar a Dios no podemos liberarnos del dominio satánico. Así que debemos amarle más que a nuestro cónyuge. Desde la red del amor en el dominio satánico, la gente caída ha surgido desde la periferia de ese ámbito de influencia, pero aún tiene que salir completamente de éste. Por tanto, no podemos amar a nuestros padres más que a Dios. (41-299, 17.2.1971).

¿Qué tipo de personas pueden entrar al cielo? Antes que nada, entrarán los que estén en sincronía con la mente de Dios. ¿A qué punto? Mientras Dios trabaja el ideal eterno basado en su propósito, nuestras mentes tienen que estar sincronizadas con la de Él, no solo por una década, sino para la eternidad, o sea estar en concordancia con el Dios eterno. ¿Qué tenemos que hacer para alcanzar esto? Tenemos que llegar a ser los hijos e hijas que pueden eternamente gustar y ser gustados por Dios. Para llegar a ser tales hijos, no deben aparecer como seres de tristeza.

Luego, nosotros tenemos que estar en consonancia con el cuerpo de Dios. Aquí “cuerpo” significa dirección. Mientras que los pensamientos representan el punto de todas las direcciones de la mente, el cuerpo es manifestado por la dirección final que ella tome. Para ser hijos en sincronía con Dios, cuando Él va al Este, tenemos seguilor. Si Dios apetece de algo cálido, pero Jesús gusta de algo frío, ¿sería esto correcto? Si Él quiere reír, hablar, y Jesús quiere dormir, ¿sería esto correcto? Todo lo manifestado a través del cuerpo físico tiene que estar en sincronía con Dios.

¿Sería correcto solamente con esto? No. Cuando Dios es s amable, nosotros no deberíamos estar de mal genio, ya que también deberíamos serlo. Lo interno y externo deben encajar. ¿Solo esto haría que todo funcione? Luego, nosotros debemos hacer lo que este alineado con la voluntad de Dios. Para que esto ocurra, ¿Puede existir algo que nuestro cuerpo deteste? Nosotros debemos hacer lo que la mente y el cuerpo gusten. Dado que Dios existe, allí tienen que disfrutar Él, y Jesús que es el hijo. (47-257, 29.8.1971).

Nosotros no podremos ir nunca al Cielo sin sacrificar nuestras vidas. Vayan allí y vean por sí mismos si es que alguien no lo ha hecho. Así es la esencia de la fe. (37-250, 27.12.1970).

2.3. El punto de partida del reino de los cielos

¿Desde dónde puede comenzar el reino de los cielos? Sin disolver la angustia de Dios, nosotros no podemos entrar. Dado que hemos tejido la historia del dolor desde la caída, nosotros tenemos que restaurar todos sus lazos. Los vínculos de los seis milenios desde Adán y Eva. Los Principios de la Iglesia de la Unificación son los que enseñan acerca de un Dios de gran pena y aflicción.

La gente secular detesta la tristeza y huye de esta. El principio de la Iglesia de la Unificación enseña sobre la pena, la frustración y la tristeza de Dios, las cuales son más miserables que cualquier otra situación de aflicción. Si algo triste sucede en el mundo, la mayoría de la gente lo evadiría y correría lejos de esta, pero el lema de la Iglesia de la Unificación es restaurar tales lugares de tristeza y aflicción.

Toda la gente en el mundo trata de evadir la pena y el dolor, pero originalmente ella no estaba supuesta a ser de esa manera. Mientras más entendemos el desconsuelo de Dios y el contenido de su desgracia, más grande será la fuerza que actualmente emerja en la Iglesia de la Unificación para disolver su angustia milenaria. Esta fuerza se convierte en el motivo de acción explosiva ilimitada. Es la gran fuerza de la Iglesia de la Unificación. (21-113, 17.11.1968).

2.4. La esencia del reino de los cielos

¿Qué tipo de mundo es el reino de los cielos? Como éste es el mundo original, los individuos, las familias y las familias extendidas acusados por Satanás no pueden ir allá. Para entrar, todos tienen que llegar a unirse; en otras palabras, tres generaciones deben llegar a ser como una sola. En la familia de Adán, él fue la primera generación, Caín, Abel la segunda y sus hijos la tercera; esas tres generaciones tuvieron que ser una. Desde el punto de vista de Dios. Él fue la primera generación, Adán y Eva la segunda generación y Caín y Abel la tercera. (21-54, 1.9.1968).

Dado que el cielo es el mundo donde se vive por el bienestar de los demás, nosotros debemos avanzar haciendo de esta noción nuestra primera consideración. Aquellos quienes tienen la idea de ser servidos serán destruidos, este lugar es el mundo lleno con el amor de Dios. La esencia no es ser servido sino más bien vivir por el bien de la totalidad. Así es como difiere del mundo secular.

Las enseñanzas religiosas de vivir por el bien de los demás, siendo absolutamente obediente, sacrificando y sirviendo a otros, no existe en el mundo secular. Estos valores son percibidos como juegos de grupos de

religiosos, que no saben; sin embargo, esta fue la estrategia secreta de Dios en contra de Satanás, y la gente pudo ser bendecida aun siendo ignorantes de las leyes del cielo. (46-42, 18.7.1971).

2.5. La estructura del reino de los cielos

Nosotros no hemos restaurado la tierra natal original. Como tal, hemos perdido la patria de original, la cual definimos como la que posee el ámbito de influencia de Dios en la Tierra. Cuando hablamos del ámbito de influencia, nos referimos al que está tanto en la Tierra como en el cielo.

Tres elementos principales son requeridos para establecer una nación: primero la soberanía, luego el territorio y luego los ciudadanos. Sin embargo, Dios aún no tiene la soberanía para gobernar; tampoco tiene gente para ello. Esto es en no tener una patria, un mundo en el cual la gente debería vivir. (155-26, 6.10.1964).

Sección 3. Los prerrequisitos y las condiciones para ir al cielo

3.1. Prerrequisitos para ir al cielo

3.1.1. La necesidad de sufrimiento

Lo que permanece por siempre es el sufrimiento soportado por haber llevado una vida pública, al servicio de la totalidad. Si ustedes pasan por tal sufrimiento y subsecuentemente terminan arruinados en el mundo espiritual, será correcto que se quejen conmigo. Aquellos quienes son golpeados en el curso de trabajar por el pueblo, el mundo, el universo físico y espiritual son gente sabia. (19-30, 10.12.1967).

Si la gente responsable por la nación fuera capturada por el enemigo y se le diera un trato preferencial, su gente no podrán estar junta. Mientras más miserable es su muerte, más cerca estarán de solidarizarse.

Según esta fórmula, podemos crear la unidad con el mundo espiritual yendo a través de dificultades en el camino público. Mientras más suframos, nos relacionaremos más con el mundo de los espíritus. Si nosotros solo continuamos de una manera casual, descuidada, ese mundo hará lo mismo. En este sentido, Dios desarrolla su estrategia a través de Satanás. El nos deja sufrir sin parar. Algunas veces deja que nos maten. La muerte en si es lastimosa, pero ésta puede generar la reacción de la unidad. (49-108, 9.10.1971)

Aquellos quienes desean entrar en el cielo tienen que vivir, morir y partir miserablemente. ¿Son esas buenas o malas palabras? Son buenas, entonces las palabras: “¡salgan y mueran testificando a la gente!” son también buenas, eso es morir por el bien de los demás. Si lo hacen, serán elevados como los maestros del gran universo.

La creación, los seres humanos y Dios son de infinito valor. Dado que aquellos quienes se sacrifican arriesgando sus vidas para abrazar el mundo, con un corazón de bondad, están esencialmente sacrificándose por el bien de los tres; Dios tiene que compensarles con algo muy precioso. Desde tal punto de vista, Jesús proclamó que: “los miembros de su familia son sus enemigos,” y “aquellos quienes busquen morir vivirán, y

quienes busquen vivir morirán.” De otra manera la gente no puede ir al cielo. Por consiguiente, esta lección de Jesús, fue la más bendecida, valiosa, preciosa indispensable y absoluta del evangelio.

La Iglesia de la Unificación no enseña que vivamos vidas opulentas y cómodas en la Tierra. Aun si vivimos vidas extremadamente pobres, vamos por exageradas dificultades y morimos en las calles, al punto que hasta los perros evitarían mirar nuestro cadáver, llegará el día cuando las flores se abran en el lugar de nuestra muerte. Allí, toda persona sagrada se reunirá para crear una ciudad capital. Mi idea es tener a los miembros de la Iglesia de la Unificación teniendo dificultades por el bien de la nación y el mundo, con el fin de hacer de ellos hijos devotos y ciudadanos leales. Yo debo darle una paliza a quienes no estén dispuestos a ir. Es el amor el que hace que ustedes superen situaciones trágicas y dificultades, aun si esto significa que se les pateé para que vayan por ese camino.

Por lo tanto, el primer mandamiento de Jesús es: “¡Amen al Señor su Dios con todo su corazón, con toda su alma, y con toda su mente!” Luego él dijo, “Amen al prójimo como a sí mismos” ¿Quién es el prójimo? La gente del mundo es el prójimo, son sus vecinos y hermanos. Tienen que invertir todo su corazón y alma, y ofrecer sus vidas a toda la gente del mundo. Si ustedes arriesgan su vida, ya han hecho su trabajo. Mueran una vez por la voluntad de Dios. ¿Dónde debemos morir? Debemos hallar el lugar de nuestra muerte. Si ustedes nacen como una bomba, ustedes deberían ser dejados caer en las rocas y explotar rápidamente. No caigan en un arrollo. Considerándose ustedes mismos como bombas listas para ser lanzadas, su meta es aterrizar en una roca. Como seres detestables, acumulen sus fuerzas en contra del enemigo. Dado que yo hice tal resolución, en los pasados cincuenta años, yo no me he quejado por las largas distancias recorridas, y no titubearé en seguir avanzando.

Con el fin de realizar la esperanza del mañana, ustedes deberían sacrificarse mientras derraman lágrimas, y ejercer todos sus esfuerzos y corazón, pasión y devoción. La corriente principal de pensamiento del fundador de la Iglesia de la Unificación es ir adelante manteniendo la vida del fundador sin titubeos, para crear un punto de unificación que pueda corresponder con la esperanza del mañana. La aventura como por el espacio estelar, con este camino, o sin el. Nosotros ahora estamos desplegando una temible lucha sangrienta.

Si allí sobrevive un fundamento por el cual la arriesgaron, este será un modelo a lo largo de la historia, y será el fundamento para la felicidad de la gente del mundo. El universo entero considerará esta base como el punto de partida de la armonía. Será un lugar el cual llega a ser un eje para el desenvolvimiento de un gran movimiento, el cual puede conmover a Dios y unir las esperanzas de la humanidad. Aquellos quienes viven en tal lugar, mientras sienten la responsabilidad del universo físico y espiritual, por medio de lo cual harían que todo permanezca inmóvil cuando no hay acción, y después lo activarían, nunca serán personas de mentalidad angosta. (49-303, 17.10.1971).

Aquellos quienes están en el camino de la verdad, deberían ir por el de la muerte hasta que fallezcan, con el fin de pagar indemnización y sufrimiento.. Por esto tenemos que ir por ese camino durante nuestra vida. Esto es para reducir el período de indemnización, a través del sufrimiento en la Tierra, el cual tendría que ser pagado durante eones. De igual manera, el camino de la verdad es para indemnizar el curso del sufrimiento en la Tierra que tendría que ser transitado por la eternidad. (31-320, 7.6.1970).

3.1.2. La necesidad del amor

Nosotros vamos al cielo en la pista del amor. Cuando yo lo explico de esta manera ¿parece real? La línea del amor no se hace más fina cuando es estirada como una banda elástica. Una cinta de goma se haría más delgada mientras más se tire de ella; pero, por el contrario, el amor mientras más se estira más grueso se hace. En este sentido, llegar a ser la persona número uno del sufrimiento por el bien de la voluntad de Dios, es el método secreto para conquistar el mundo. El número uno de los que sufren posee la exclusiva de la gloria del reino de los cielos. (57-162, 31.5.1972).

La gente religiosa de hoy dice, “¡vamos al Cielo!” pero ¿cómo pueden esperar ir al Cielo así de sencillo? Ellos deben primero erigir el cielo en la Tierra antes de continuar. Con el fin de construirlo, pero tendrán que hacerlo a través de la ley del amor.

Mientras más niños tengan en su familia, más grande será la cruz que deben llevar, por medio de la cual tienen que amar más al reinado de Dios. Muchos hijos son enviados a sus familias porque esta tiene que cargar muchas cruces, y así tienen muchas más posibilidades de sacrificarse por la nación. Conociendo esto, ustedes deben cumplir su responsabilidad completamente. Para tal familia, los hijos tienen la fortuna que los posibilita heredar la posterioridad del cielo. (32-232, 19.7.1970).

¿Cómo podemos ir al cielo? Viviendo locamente en el amor con Dios. Nosotros debemos amar a Dios más de lo que Adán y Eva lo hicieron. Nosotros debemos amar a Jesús más que Pedro, Santiago y Juan lo hicieron. Sin esto, el ámbito de influencia de la pareja del amor verdadero no puede ser restaurado, en el cual Dios puede amarnos. Sólo cuando esto sea restaurado todo avanzará bien.

No se preocupen por no tener dinero o hijos por ahora; si ustedes continúan por este sendero por diez años, veinte años, ustedes serán capaces de escalar muy alto y pisar las montañas. Puede que se sientan que están yendo a través de dificultades y gradualmente descendiendo, pero en realidad ustedes están paulatinamente ascendiendo. La Iglesia de la Unificación se expande siendo golpeada. En una familia de diez, aquel quien se opone a los demás y perdura por el bien del propósito público, puede llegar a ser la cabeza de esa familia. Es decir, que esa persona llegará a ser el señor o la señora en la nación celestial. (142-289, 13.3.1986).

Ustedes tienen que ser capaces de abrazar a los hijos de las cinco razas y a sus nietos. De esta manera, tienen que llegar a ser la cabeza de la familia, que ama a las personas del mundo como padres verdaderos, con el amor verdadero de Dios. Estando en la posición de representar el estándar familiar de este amor, en una relación con los padres originales centrados en el de Dios, pueden ustedes entrar en el cielo por primera vez, pero para ello tenemos que llegar a ser uno con el amor verdadero del Dios y los padres verdaderos. Nuestro destino después de vivir en la Tierra junto con los hijos nacidos con tal relación familiar, es el cielo, pero hasta ahora, ni una persona ha vivido tal vida. Consecuentemente, el cielo esta vacío. (176-210, 9.5.1988).

El camino al cielo es abierto amando a sus hermanos como a Dios. Ustedes están tratando de seguirme, pero con tal mente, tienen que luchar para traer a sus hermanos. La conclusión es que aquellos quienes los

conducen al más elevado, rápido y mejor camino del cielo no es ni Dios, ni yo, sino sus hermanos. (66-125, 18.4.1973).

Entonces, ¿se dirigirán todos ustedes en dirección al cielo universal o individual? Ustedes dirían al universal. Como yo también soy ambicioso, con el fin de agarrarme de la cuerda del amor que conduce al èl, yo he estado yendo por este camino, soportando persecución por cuarenta años. Esto fue para sujetarme de la cuerda del amor trascendiendo el individuo, la familia, la familia extendida, la raza, la nación y el mundo. Entonces, teniendo todo esto ¿hacia donde iré? Después de encontrar el camino universal del amor, tenemos que regresar a nuestra tierra natal; porque hemos recibimos demasiadas bendiciones y éxitos en la vida. ¿No deberíamos regresar allí y salvar a la gente desafortunada? (143-141, 17.3.1986).

3.1.3. Los resultados substanciales son necesarios

En el pasado, por medio de oración y dedicación la gente pudo encontrar al fundador de una religión, pero sólo por ese momento; luego se separó por que él tuvo que ascender al mundo de los espíritus. Sin embargo, ahora ha llegado el tiempo cuando todas las personas en el mundo de los espíritus pueden retornar a la Tierra, centradas en el dominio de la religión. Así, con la llegada de tal era, sin obtener resultados que les permitan a movilizar el pasado, el presente y el futuro, no podrán ir al cielo. El pasado fue la era de los ángeles y los buenos espíritus, el presente es la era de los padres, y el futuro es la era de Dios. Como tal, aquellos quienes carezcan de resultados sustanciales para movilizar el mundo de los espíritus, a los padres y a Dios, no podrán entrar en el cielo. De la misma manera los ángeles y Dios se movilizaron para ayudar a Adán y a Eva, y después tuvieron que mover el universo por sí mismos.

Por tanto, sólo aquellos quienes controlen los tres mundos centrados en Dios, es decir, el pasado, el presente y el futuro pueden entrar en el cielo. Solo así pueden ir al mundo original. (161-1999, 3.2.1987).

La condición que les permite ir al cielo es amar a Dios más que a sus propios hijos. Ustedes tienen que amar al Señor más que a su propio cónyuge. Ustedes tienen que amar al Espíritu Santo más de lo que ustedes se aman a sí mismos. Esto es la unidad de la trinidad. (10-100, 17.7.1960).

Entonces, ¿quién puede entrar y vivir en la nación celestial? Los hijos e hijas de Dios quienes le han brindado alegría deberían entrar y vivir allí. Sin embargo, después de que sucedió lo que llamamos la caída, multitudes se han incrementado y reproducido a través de milenios de historia. Del medio de esas multiplicaciones, nadie nació en la Tierra que trajera alegría plena a Dios. (143-23, 15.3.1986).

Puede que ustedes esperen ir al cielo creyendo en la Iglesia de la Unificación, pero si ustedes no traen resultados sustanciales en la Tierra, aun si les permitieran entrar en el Cielo, se sentirían avergonzados. Nosotros no somos el grupo que busca ir a través de una vida conceptual de fe, sino más bien, que busque construir el reino; con todo nuestro corazón y esfuerzos. Aquellos que busquen oponerse e impedirlo, no podrán ser perdonados. Con este fin, debemos invertir y sacrificar toda nuestra mente y cuerpo así como

todas nuestras pertenencias y aun nuestro entorno. Tenemos que asumir responsabilidad por el destino no solo de la nación, sino incluso de toda Asia. (22-26, 2.5.1969).

3.1.4. La necesidad del altruismo

Si ustedes tienen cincuenta años y han vivido por el beneficio del universo y de acuerdo con la ética celestial por más de 25 años, podrán ir al cielo. Entonces, cuando vayan al otro mundo, pueden compartir la esfera de los buenos espíritus; pero quienes vivieron colocando sus prioridades adelante la mayoría de las veces, estarán tristes de escuchar que no irán al pueblo natal original de bondad, sino al de maldad, del egoísmo, el infierno. Ustedes tienen que conocer esos hechos y de ahora en adelante liquidar sus vidas pasadas egoístas, y hacer un esfuerzo el resto de sus vidas para conducir una vida altruista por el bien de todos, la nación, el mundo, el universo (físico y espiritual) y Dios. Si hacen eso, sin duda alguna avanzarán, no al infierno sino al mundo ideal del cielo. (78-119, 6.5.1975).

Yo he experimentado la realidad del mundo de los espíritus más que cualquier otro, este es el campo de mi especialización. ¿Cuál es el origen del orden en el mundo de los espíritus? El Cielo es un mundo basado en el principio de vivir por y para el bien de los demás. Esa es nuestra tierra natal original.

Todos estamos destinados a ir al mundo de los espíritus; nos guste o no ese es el sendero de nuestra vida. Nosotros somos como errantes que nos movemos cada vez más cerca en dirección a ese destino. Entonces, la cuestión es si hemos vivido más por y para el bien de los demás o más por nuestro beneficio. De acuerdo a esta distinción, aquellos que vivieron predominantemente por el bien de los demás irán, y aquellos que se inclinaron por la manera opuesta irán al infierno. Ustedes podrían no creer en esta fórmula fundamental en su situación actual, pero cuando mueran llegarán a entender.

Dios ha establecido las religiones y a través de ellas a trabajado providencialmente para salvar a la humanidad. Así, mientras más alto es su nivel sus enseñanzas deberán estar en mayor conformidad con el propósito y los principios de la patria original, ellas no pueden sino recomendar sacrificio y servicio.

De esta manera, no hay negación al hecho que Dios ha estado trabajando providencialmente detrás de la historia y la religión. A la luz de estos principios, llegamos a la conclusión que las religiones que sirvieron a otras religiones prosperarán, mientras que aquellas que buscaban tomar la posición central, mientras causaban problemas globales siendo egoístas, declinarán. (74-51, 27.11.1974).

El Cielo es el mundo del amor que existe por el bien de Dios, el Ser central, el mundo que vive por Su bienestar. (98-35, 8.4.1978).

3.2. El estilo de vida que nos permite ir al Cielo

3.2.1. Nuestra posición

Dios creó a la gente para que participara en su amor, y comenzar allí su vida; crecer y madurar en su seno de amor, formar familias y llegar a perfeccionar cuerpos conectados con el amor del mundo, a través del cual pueda retornar a Dios.

Debido a la caída, esto fue fundamentalmente destruido. La relación entre Dios y la humanidad fue quebrantada. Tal distanciamiento fue creado de manera que no importa cuánto la gente tratara de retornar a Dios, ella no pudo, y por mucho que Él trató de asistir a la humanidad, tampoco lo logro. Una pared y barreras fueron interpuestas, no se pudo superar esa muralla.

Esta pared vino y se quedó atravesada en medio de la mente, el cuerpo del individuo y en la relación conyugal. Tales barreras también se erigieron en la familia, extendida, la raza, la nación, el mundo y en el cielo y el infierno del mundo espiritual. A pesar de que Dios está en su glorioso trono en el cielo, nosotros en la Tierra no podemos superar las paredes que nos rodean sin antes removerlas.

Esta es la tragedia de las personas que vivimos en la Tierra ¿Cómo podemos eliminarla? A pesar del hecho que quisimos vivir atendiendo y sirviendo a Dios como a sus padres y dejarse guiar por Él en todos los aspectos de la vida, la gente no conoce con certeza si Dios existe, o declara que Él definitivamente no existe, llegando a decir que: “Dios está muerto. Tenemos que borrar a Dios de nuestro mundo.” Esta funesta historia es desarrollada actualmente en el mundo que vivimos. (135-267, 15.12.1985).

3.2.2. Ejemplos de la incapacidad de ir al cielo.

¿Cuál debe ser nuestra motivación: la voluntad de Dios o la nuestra? El “yo” no tiene que llegar a ser la motivación. Aun así, en muchos casos, la gente de hoy frecuentemente deriva su motivación del “yo” en vez de la gran voluntad. Mientras que el ideal de Dios nos llama por el camino del sufrimiento el “yo” busca la dirección contraria. Estas son posiciones conflictivas. Cuando la voluntad de Dios nos dice que vayamos a la derecha, el “yo” quiere ir a la izquierda. Ustedes tratan de explicarse esto diciendo, “yo he pasado el tiempo más difícil que cualquier otro desde que me uní a la Iglesia de la Unificación.”

Aquellos que se auto justifican no podrán entrar en el cielo; eso no puede ser llamado fe absoluta. Esta es la posición en la cual otros se excusan por ustedes. No hay palabras o excusas que ofrecer. Este no es un lugar para estar orgullosos de nuestros logros. Lo que podríamos reconocer como ciento por ciento sólo debe ser desde el punto de vista de Dios. Así, la gente centrada en sí misma no puede ir al cielo.

¿En dónde comienza el cielo? El hecho de haber tenido fe absoluta significa no haberse sobrestimado. Este es el lugar de la auto-negación absoluta, sin el cuál la fe absoluta no puede emerger.

Si ustedes recorren una vida de fe mientras sobrestiman las cosas de este mundo, la fe absoluta no puede surgir.

En conexión con tales problemas fundamentales, la mayoría de las personas hoy siguen su rutina diaria, levantándose por la mañana, comiendo sus alimentos, y dicen, “yo estoy bien con Dios.” Muchas personas creen eso. Tales personas no pueden poseer el cielo. Ellas no pueden estar bien con Dios. Sin un factor relacional que pueda ser oficialmente reconocido, ustedes no pueden siquiera tener un estándar absoluto de fe. Sin esto, ¿cómo puede ser alcanzado ese reino? De ninguna manera. ¿Por qué no? Porque Satanás aún permanece en ese lugar. (46-79, 25.7.1971).

Históricamente, los llamados por Dios estaban usualmente sobre la edad de cincuenta o sesenta años. Ellos fueron un manojito de almas viejas, endurecidas y marchitas, solo a un paso de la tumba y cerca del día en que su canto fúnebre sería entonado. En el trasfondo de su providencia, Dios ha estado trabajando con esa gente,

pero El supo que en el futuro trabajaría con personas progresista, y estuvo consciente de cómo desarrollar la providencia con ellos. Abrazando tales circunstancias, Dios ha recorrido el curso de la historia.

Las eras antiguas tienen que pasar por la flor de la vida, esta por la juventud, después por la niñez, y por la infancia; de esta manera, ustedes tienen que nacer de nuevo. Si hacen lo contrario no podrán ir al cielo. Tienen que ser capaces de recibir afecto como niños puros e inocentes. Por esto es que Jesús dijo a Nicodemo: “Tú tienes que nacer de nuevo.” Ustedes tienen que nacer otra vez, es decir renacer. Por tanto, Dios llevó a cabo Su obra redentora en el vientre de la madre como la dispensación final. ¡Que situación tan impresionante es esta! (20-95, 28.4.1968).

3.2.3. Nuestra vida para el reino de los cielos

Si dos tercios de sus vidas de sesenta o setenta años estuvieron afligidos, ¿cómo pueden maniobrar ese período? Hagan de esta una vida feliz centrada en Dios, conviértanla el reino de los cielos, donde uno da y da otra vez, igual Dios también. Los padres tienen que a sus hijos. Dar y querer dar otra vez y cuando tienen algo mejor, es su corazón. (34-141, 30.8.1970).

Ustedes están luchando, disparando armas toda su vida. Antes de encontrarse con el mundo, su mente y su cuerpo estaban luchando entre sí. ¿Cómo los apaciguan? ¿Cuál lado será victorioso, su mente o su cuerpo? Deberían ser personas que puedan decir, “sin duda mi mente será victoriosa.” Aquellos cuyas mentes son victoriosas están en el lado del bien, mientras que aquellos cuyos cuerpos son victoriosos estarán del lado del mal.

Entonces, en el campo de batalla, donde la mente y el cuerpo están luchando, ¿cuál es el método secreto para que la mente venza al cuerpo, o por el contrario? ¿Cuál es su estrategia? Esta es la cuestión. Esto determina el hecho que si movilizamos armas y equipos según cierta dirección es bueno o malo. Siendo este el caso, es importante saber cuál es el factor principal para resolver esta confrontación. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para que la gente que vive en este mundo de maldad? Sabiendo esto, añadamos o quitamos algunas condiciones. Una vez que lo encuentren, esta condición será simple. (36-61, 15.11.1970).

Si hay un hombre y mujer bien parecido, ¿puede el hombre reclamar sus derechos diciendo que él quiere recibir la bendición de Dios solo? ¿Puede la mujer, insistiendo en sus derechos, decir que quiere recibir la bendición de Dios ella sola? Debemos pensar en la voluntad de Dios como absoluta, e ir a través de todas las condiciones necesarias para la esperanza de la humanidad. La bendición no es dada incondicionalmente. Lo que tiene que ser hecho en el reino de Dios en la Tierra en el futuro es encontrar el camino para que las parejas sean bienvenidas y respetadas mundialmente. Este es el camino para vivir en el reino de Dios en la Tierra. (162-69, 27.3.1987).

El ser llamado “yo” no va sólo lidiando con la bondad. La solución de la desorden concerniente al bien y el mal radica en el mundo es ocupado, ya sea por gente buena o por la mala. Cuando lo bueno ocupa el mundo, vivimos, pero cuando el mal ocupa el mundo, dejamos de existir. De esta manera, el mundo está corriendo por el camino de la vida o la muerte.

El individuo es el producto de la historia, como lo es también la familia, la nación y el mundo. A parte de ellos, ¿cuántos son producto de la bondad? En el individuo, ¿qué importancia relativa tienen el fruto de la bondad? ¿Qué porcentaje tienen en el ambiente de su vida o en su personalidad? Este es el asunto.

¿El mundo posee más elementos que dirigen el mal o el bien? Con respecto a esto, nosotros vemos que estamos rodeados de elementos del mal.

Nosotros no necesitamos ninguna educación para aprender sobre el mal. Sin esta educación, cualquiera puede andar por senda del mal porque la historia comenzó con allí. ¿Existirá alguna necesidad de educar a la gente para que vaya por el camino del mal? Como la gente llegó a ser mala por su propia cuenta, la sociedad les educa para que actúen de acuerdo a su estándar de conciencia centrado en la ética y la moral.

¿Centrado en qué es llevada a cabo la educación? A pesar de que la gente es educada con respecto a la bondad y la conciencia, ¿cuántos expertos hay sobre el estándar de esta educación? Ello puede ser hecho sin educación; en esto todos pueden recibir una puntuación perfecta.

Para nosotros los que vivimos en tales circunstancias, nuestra conciencia está siempre diciéndonos que seamos buena gente. A pesar de que la mente siempre nos estimula y aconseja que sean buenos, ¿en realidad llegamos a ser buenos? Cuando nosotros pensamos acerca de este problema, toda nuestra vida es una lamentación constante. Hoy, mañana, este año, todos son lamentos, y terminamos nuestras vidas con esto. En otras palabras, marcada por el mal. Esta es la conclusión inevitable a la que llegamos. Ya que la gente nació del mal, está titubeando y yendo en esa dirección. Este ha sido el camino de las vidas de numerosas personas hasta ahora y de los que están viviendo hoy.

¿Qué es lo que la Iglesia de la Unificación hace en estos días? ¿Enseña a la gente a ser mala? Si es así, entonces no sería necesaria. La maldad no necesitamos enseñarla. La gente va por ese camino muy bien, aun sin que se les enseñe. (36-56, 15.1.1970).

3.2.4. El Reino de los cielos y nosotros

Aun frente a la muerte Jesús clamó: “Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero que no sea como yo quiero, sino como tú lo deseas.” (Mateo 26-39) Mientras él moría no se quejó ante Dios, sino que estuvo listo para ofrecer grandes sacrificios sin cuestionarse, gracias a que su voluntad se inclinaba más por el bien de la voluntad de Dios. La actitud de Jesús lo acercó a la posición de Dios, ya que este le permitió avanzar más profundamente. En frente a tal persona, aun Dios queda indefenso. Quien sea que golpee a tal persona será instantáneamente destruida. Dios puede personalmente asestar un castigo sobre esa persona. Sin embargo, el dijo. “no dejes que la mano izquierda sepa lo que la derecha está haciendo.”

Aquellos que un día prestaron dinero y recuerdan esto con intereses añadidos, no pueden llegar a ser dueños en el reino de los cielos. Nosotros debemos olvidar todo el dinero que prestamos.

¿Los padres cuando crían a sus hijos recuerdan cuánto gastaron en ellos y les cobran intereses? Dar y olvidar es el corazón de un padre. El amor de padres no es sólo esto, sino que también incluye estar entristecidos de no haber sido capaces de dar algo mejor. Mientras que ese amor continúa eternamente, la gente sin padres son llamados huérfanos, y allí no hay nadie con quien poder unirse. (36-85, 15.11.1970).

¿Conocen ustedes qué tipo de lugar es el mundo celestial de los espíritus? Este es el mundo en el cual la gente altruista va. Los egoístas no podrán nunca morar allí, sino en el infierno. Sin importar cuán famoso sea un ministro, él sabrá en dónde está cuando llegue allí. Nuestra Iglesia de la Unificación trata de salvar a nuestros enemigos y aun a los comunistas, sin embargo ellos quieren cortar las cabezas de los miembros de la Iglesia de la Unificación. Esta es la diferencia. Así, ¿qué tipo de pensamiento debe estremecer al mundo? Nosotros tenemos que ser más fuertes que los comunistas. No debemos hacernos más fuertes como gente mala. Si llegamos a ser más fuertes basados en el amor, a través de vivir por el bien de los demás, esto será suficiente para salvar el mundo.

Nosotros no somos personas que estamos viviendo en el cielo, sino más bien buscando llegar. ¿Por cuánto tiempo continuará esta cruzada? ¿Terminará hoy o durará una década o un siglo? ¿Qué harían si mueren en el camino? Ustedes tienen que ser injertados; el corte y el injerto tienen que ser llevados a cabo. (91-173, 6.2.1977).

¿A qué tipo de mundo iremos al final? ¿Al infierno o al cielo? En el camino están ustedes diciendo: “¡Padre, ayúdeme!” o dirán: “¡Bienvenido, padre verdadero!” Esto es un asunto de vida o muerte. Ustedes dirán que vivirán felizmente después del matrimonio, pero cuando yo les digo que vivan bien intento explicarles que sean parejas incambiables. Para hacer esto, ustedes tienen que ir juntos a entrenarse en el mundo cambiante, y no separarse, aun si se mezclan con gente dividida en Norte y Sur o en los otros puntos cardinales. Nosotros tenemos que mantenernos en constante entrenamiento. (129-182, 30.10.1983).

3.3. La base de cuatro posiciones y el cielo

3.3.1. Las familias entran en el Cielo

Si hasta ahora hubiera trabajado sólo para mi familia, ¿por qué razón habría sido perseguido? Yo estoy seguro que si mi padre, mi madre, mi familia extendida y todos mis parientes lejanos fueran reunidos en un lugar particular, yo los inspiraría a través de mis palabras. Yo estoy supremamente convencido de llevarlos a todos ellos según la voluntad de Dios. Jesús fue echado por sus propios parientes porque él tampoco pudo hacerlo.

Sin embargo, ustedes han pasado todo esto y le han dado la bienvenida a las circunstancias de esta era, en la cual pueden testificar a sus parientes, y, aferrándose a sus padres pueden expresarle su corazón sincero, incluso derramando lágrimas. En este sentido, están en una mejor situación que la mía. Si sus padres o parientes no están dispuestos a aceptar la voluntad, ahora es el tiempo para que ustedes conmuevan sus corazones a través de lágrimas de súplica y de cualquier otro medio. El tiempo en que pueden testificar libremente ha llegado; aunque ustedes puedan tener tiempos difíciles tratando con sus hermanos mayores, en cualquier caso pueden al menos testificar a sus hermanos menores, aun si tienen que forcejear a golpes con el fin de hacer que ellos le crean. Aunque están más cómodos en este tiempo, si no cumplen con sus responsabilidades no podrán darle la cara a Dios. De ahora en adelante, yo tampoco puedo tratar con tales personas.

Aquellos que no hagan esto no podrán ir al cielo y irán sólo cuando formen sus familias. (21-66, 1.9.1968).

En la Iglesia de la Unificación, nosotros pensamos que ustedes nunca pueden recibir la salvación individualmente. Nosotros no vamos al cielo como individuos. Nadie puede ir solo; esta es la regla. En el jardín del Edén, Adán y Eva iban a entrar juntos al cielo. ¿A dónde podrían ir solos el esposo y la esposa? Parejas y familias desunidas no pueden ir. Siendo ése el ideal, ¿qué tipo de lugar sería si el padre va al infierno y la madre al Cielo? Nosotros debemos ir como parejas, familias, como clanes y la nación entera. (50-63, 30.10.1971).

¿Dónde empieza el reino? En el punto donde niegan hasta el origen del corazón que proviene de su nacimiento. Como tal, aquellos que han venido por el camino de la verdad, han llevado vidas célibes. Sin embargo aún hay problemas difíciles aquí, los cuales tienen que ser enfrentados individualmente mientras regresa el Señor y los resuelva.

Puesto que allí no hay modo de avanzar dándole prioridad a la salvación individual, tenemos que ayudar a la familia con el fin de salvar a la humanidad. Para abrir el camino que les permita la redención a las familias enteras, el retorno del Señor sucederá otra vez en la Tierra. Los cristianos de hoy dicen que se elevarán al cielo por creer en Jesús, pero todos están acomodándolo en el individualismo. Originalmente, no se puede entrar en el solo. Si Adán y Eva hubieran permanecido en la esfera de influencia del amor de Dios sin haber caído, ¿piensan ustedes que hubiesen ido al cielo o no? Sí hubieran ido, el infierno ni siquiera hubiera existido.

El cielo es el lugar en donde los esposos y las esposas llevan a sus hijos. A este lugar debemos ir con nuestros hijos, nietos y familiares. Además, este es el destino de la nación entera y así llegará a ser la nación celestial.. (41-300, 17.2.1971).

¿Cuán sofocado se sentiría Dios si ustedes se sientan solos allí y dicen desanimadamente: “aquí está el reino de los cielos”? ¿Pueden ustedes decir sinceramente que les gusta? Cuando Dios mira a la humanidad o al mundo religioso, ¡cuán sofocado debe de sentirse! (96-71, 18.12.1977).

¿Qué estándar debemos alcanzar los unificacionistas? Tenemos que convertirnos en personas más notables que Buda, Confucio, y Jesús. Hasta ahora, el propósito de la religión era la salvación individual. Sin embargo, el propósito de la Iglesia de la Unificación es salvar a la familia. Esta es la gran diferencia entre la Iglesia de la Unificación y las religiones tradicionales. Por salvación queremos decir salvar a la familia, e ir al Cielo quiere decir que no vamos solos.

La opinión de la Iglesia de la Unificación sobre la salvación, no es que el esposo va al cielo mientras que su esposa es enviada al infierno. La idea es que los dos puedan ir juntos. Ustedes no dejarían que sus padres fueran enviados al infierno, sino desean traerlos con ustedes y con sus hijos.. La Iglesia de la Unificación es de una dimensión diferente a cualquier otra religión, ya que enseña el camino de ir al cielo llevando nuestras amadas familias enteras, y a las familias extendidas también. Muchas de las religiones que han existido hasta ahora enfatizan el celibato, pero la Iglesia de la Unificación da importancia a la familia. Nosotros vamos por el camino centrados en ellas. Somos familias que viven por, para Dios y el mundo. Este es el camino que tienen que recorrer los miembros de la Iglesia de la Unificación. (34-359, 20.9.1970).

¿Quién puede ser el objeto de la felicidad en su familia? Para el esposo es la esposa, y viceversa, para los padres son los hijos, y para los hijos son sus padres. Desde esta base, es posible construir el reino de los cielos.

Jesús dijo que el reino de los cielos estaba entre nosotros, pero imaginen cuán solitario y miserable se sintió Él, cuando no pudo decir que estaba en nuestras familias. Para nosotros, hay por lo menos un momento en donde podemos cantar por la felicidad de tener familias. Sin embargo, Jesús, el maestro que traía la verdad, quien vino a salvar el universo, y el unigénito de Dios, no pudo ni siquiera soñar con la base substancial de este reino. El fue crucificado sin poder completar siquiera tres años después de recorrer sus alrededores diciendo que estaba en nosotros, tratando de revivirlo en nuestros corazones. ¡Qué tan solitaria y miserable fue su vida!

Entonces, el reino que Jesús deseaba es el del corazón, el cual será eternamente imposible de realizar substancialmente. Será también eternamente imposible realizar el Reino sin trascender ese corazón en la familia, la sociedad y la nación. ¿Cuándo será realizado el reino terrenal del cielo y el de Dios en el mundo espiritual? El Mesías tiene la responsabilidad de salvar a la humanidad, liberar al mundo espiritual y a Dios. Cuando ustedes piensan en esta situación, ¡cuán exasperado debió haber estado Él! Para Jesús, ser crucificado fue absolutamente nada. Si el colapsara, el no podría encarar a Dios. Dado que él estaba perdiendo el ideal del reino, el de la sociedad ideal, él quiso buscar una sábana para cubrir su cara, y si fuera posible que pudiera envolviera completamente. ¿Quién puede entender el corazón deshonrado de Jesús, que no puede borrar ese sentimiento aun si fuese a morir cien veces? (120-48, 3.10.1982).

Uno no puede llegar solo al lugar llamado cielo. Dado que a éste se puede entrar sólo después de realizar el ideal de relaciones recíprocas, la gente caída tiene que ir a través de la providencia de la restauración, resurrección y re-creación para poder entrar en él. Darles la bendición a todos ustedes es abrir completamente las puertas del cielo. La bendición significa que yo estoy abriendo las puertas que fueron cerradas. Las familias entran por esas puertas. Yo estoy diciendo que tienen que entrar con sus hijos e hijas. La familia tiene que convertirse en el fruto histórico de los buenos méritos acumulados. Dado que la providencia de Dios de la historia de la restauración de seis milenios fueron a través de las eras del primer Adán, el segundo y el tercer, en la familia, ustedes tienen que tener tres hijos y encontrar esposas para cada uno de ellos. Así, ustedes podrán entrar como una familia. (152-240, 25.5.1963).

3.3.2 Jesús y su familia

El cristianismo es la religión que enseña sobre el amor de la familia como el estándar por el cual podemos vivir juntos eternamente centrados en Dios. Él quiere reunir a la gente para formar una sola gran familia. Este es nuestro deseo. No hay otro mejor que este.

Jesús trato de realizar su familia pero no pudo completar la voluntad de Dios y murió en la cruz. El dejó el concepto de la novia y el novio, por esto dijo que vendría otra vez y celebraría la boda del cordero. Esto se refiere al aspecto de la familia ideal en la cual Dios puede encontrar paz y descanso, y puede entrar en la posición terrenal de padres verdaderos, como ello, Él tiene que dar a luz a hijos e hijas y después formar hermanos y hermanas verdaderos. Centrado en esta familia, formando clanes y una raza espiritual verdadera,

El tiene que establecer una nueva raza y una nueva nación. Llegamos a la conclusión que Jesús tiene que venir otra vez para realizar esto. (39-344, 16.1.1971).

3.3.3 La base de cuatro posiciones y el reino de los cielos

La providencia de restauración significa restituir la base de cuatro posiciones. Para hacer esto, el padre, la madre y los hijos e hijas tienen que ser restaurados. Así, ustedes tienen que ser restaurados completamente como una pareja bendecida, tener y criar hijos e hijas sin pecado. Para lograrlo, tenemos que inculcar una nueva tradición familiar y ser mejores que los santos. (58-35, 6.6.1972).

El ideal de Dios para su reino en la Tierra puede ser establecido por primera vez donde se logra el cielo en el nivel familiar. Esto debe llegar a ser la base o fundamento de cuatro posiciones. En el principio divino, la perfección del ideal de la creación es la perfección del “fundamento de cuatro posiciones.” ¿Por qué? Porque la base de cuatro posiciones es establecida cuando el mundo de las relaciones verticales es creado a través de tres etapas, centradas en Dios, Adán y Eva. El mundo horizontal puede revelarse sólo a través de los hijos e hijas de Adán y Eva. Cuando esto sucede, el mundo vertical es naturalmente formado. Si consideramos a los hijos como la base horizontal del cuerpo, el mundo de los espíritus sería la base horizontal de la mente. Dado que Dios es capaz de estar presente allí por primera vez, así el reino de los cielos será inaugurado en la Tierra. (96-29, 1.1.1978).

Sección 4. La entrada triunfal por las puertas del cielo

4.1. La puerta del corazón de la gente.

Hasta alguien como Buda en un estado místico diría, “en el cielo y en la Tierra, yo soy el único justo.” La gente que ha cultivado una mente integral y va al mundo de los espíritus para convertirse en un objeto recíproco perfecto del amor de Dios, puede decir esto de sí misma. Yo siento que si agarro el mundo en mis manos podría derretirlo en mi puño. En tal estado, los milagros suceden automáticamente. La curación es un fenómeno natural concomitante de la vida religiosa.

Por eso es que nosotros tenemos que cultivar el campo de nuestro corazón alineado con la puerta de nuestro corazón. Para hacer esto y fundar el estándar de la dirección de nuestro corazón, tenemos que descubrir a Dios como nuestro gran sujeto (contraparte, socio, pareja) recíproco director. Pero aún lo vemos oscuro por causa de nuestras mentes. Si queremos conectarnos con ese Dios oscurecido, debemos comenzar por enfocar nuestras mentes e iluminarlas desde adentro; entonces encontraremos naturalmente la dirección correcta en nosotros.

¿No sienten esto ustedes? Cuando ustedes oran, comienzan orientados al Este; pero cuando entran en un estado místico, su orientación cambia. Tales cosas suceden, es por eso que decimos que la mente tiene una puerta.

Hay momentos que se nos hace fácil orar, y momentos que no, a pesar de todas nuestras purificaciones y devociones. Esto también varía dependiendo de la ubicación del cuarto, porque el Norte, el Sur, el Este y el

Oeste existen basados en un punto central. Esto también podría variar dependiendo de la dirección. Incluso en las montañas, hay lugares donde ustedes pueden sentirse a gusto para orar. Además, y otros donde Satanás se reúne; estos son los puntos sombríos. Los puntos turbios y soleados son formados espiritualmente en esta manera. Si ustedes experimentan esto muchas veces, lo entenderán.

Al recibir mandamientos, sueños, revelaciones y visiones divinas, tenemos que esforzarnos en aplicarlos en nuestras vidas y nunca ignorarlos, porque son fenómenos inevitables para fundar y desarrollar la relación entre Dios y la humanidad.

Por este propósito, todos ustedes han estado esforzándose hasta ahora, buscando internamente abrir las puertas de sus corazones y cultivar los campos fértiles en ellos . Pero esto no termina cuando hayan sembrado en los terrenos de sus corazones, luego deberán aplicarlo al mundo relacional. (76-143, 2.2.1975).

4.2. El significado de “Abrir la puerta del cielo”

4.2.1. La razón para “Abrir las puertas del cielo”

¿Por qué llegó a existir el día de abrir las puertas del cielo? Adán y Eva erraron, sin embargo, Dios asumió toda la responsabilidad., Él tiene entonces que abrir las puertas del cielo, para individuos y familias, y también para las familias extendidas. Todas esas puertas han sido bloqueadas, la de las razas, las naciones y el mundo; todas ellas tienen que ser abiertas. Yo estoy buscando abrir aquellas puertas bloqueadas a través de las familias de la Iglesia de la Unificación.

La estrategia de Dios es preparar lo pequeñas para recuperar lo grandes. Comenzando desde el individuo a través de la familia, la familia extendida, la raza, la nación, el mundo, hasta el universo físico y el espiritual, todos han sido bloqueados en el cielo y el infierno. ¿Debido a quién? Si Adán y Eva se hubiesen convertido en padres verdaderos, hubiera habido un único mundo celestial, pero debido a la aparición de los padres falsos a través de la caída, el cielo y el infierno han sido bloqueados.

¿Quién debería derribar esta pared histórica de amargo dolor? Los padres verdaderos. Esto no es algo que ellos hacen interesados en un reinado o en un trono. Dado que las personas están viviendo en el infierno en la Tierra, y los espíritus están sufriendo en el infierno del mundo espiritual, la puerta de este en la Tierra y en el mundo espiritual deben ser abiertas. Este sendero tiene que ser conectado y dirigido desde el individuo a la nación y al mundo en la Tierra, y después una autopista debe ser conectada dirigida desde la Tierra hacia el de los espíritus. Esta tiene que conectarse con ese camino que conduce a la corriente principal. Así, sus mentes y cuerpos tienen que llegar a ser uno, y con ese nivel de unidad, no tienen que haber barreras bloqueando sus caminos cuando pasen a través de la familia y la familia extendida, trascendiendo la raza, la nación, el mundo y el mundo de los espíritus. Todo debe ser derribado.

El problema final es abrir las puertas espirituales bloqueadas del infierno y el cielo. Es imposible entrar en el cielo sin abrir las puertas del infierno en la Tierra y en el mundo de los espíritus. Sólo aquellos que superen el infierno pueden ir al cielo. ¿Con qué deben superarlo? No con la oración, sino con el amor de Dios. De otra manera, ustedes no pueden entrar. Por esta razón yo pavimenté el camino desde la Tierra al cielo, abriendo las puertas del infierno en la Tierra y en el mundo espiritual, centrado en el amor de Dios. El nombre de la “Autopista Internacional de la Paz” proviene de esto. Esto es para derribar la pared la cual ha

estado bloqueándonos. Jesús tuvo la autoridad del príncipe del cielo y del unigénito de Dios porque fue capaz de amar no solo al mundo satánico terrenal sino también al espiritual.

El mundo de los espíritus ha sido incluso enteramente bloqueado por murallones. Los ámbitos de influencia del budismo y el confucianismo están enteramente bloqueados por las murallas. Todo esto debe ser desbloqueado por un estándar superior que viene del corazón de Dios. Desde lo alto del trono, la obra debe progresar hacia abajo derribando todas las paredes. Empezando por las de nuestros antepasados, de aquellos de hace varios milenios, de los de la era de hace varios siglos, hasta todas las personas que han fallecido en años recientes, todas tienen que ser derrumbadas, incluyendo todas las murallas en la Tierra, y pavimentar un camino para conectarlo al infierno. De otra manera, las puertas del cielo no pueden ser abiertas. (140-43, 1.2.1986).

4.2.2. El origen de “abrir las puertas del cielo”

Yo aprecio mucho a la Madre. Ella tuvo muchas experiencias profundas de corazón cuando estuve preso en Danbury (Connecticut). Siendo a penas una niña cuando me encontró, desde ese entonces tuvo que llevar una vida para alcanzar la mía paralelamente. Habiendo vivido con tal presión, su estándar gradualmente se ha incrementado. Antes, ella probablemente no experimentó los profundos valles del corazón. Después de ser separada de mí debido a Danbury, ella pudo darse cuenta del precioso valor del padre verdadero y entendió qué tan solitario puede ser para una mujer estar sin su esposo.

Como resultado, el 1 de febrero, concluimos una ceremonia para “abrir las puertas del cielo y el infierno.” Ahora ellas no pueden ser cerradas. Para nosotros estar de pie en los polos opuestos, puede surgir una solución desde el lugar donde los dos polos son conectados. Esto fue para conectar los mundos espirituales y físicos. El 1 de febrero, de 1985 a las 3 a.m. hora estándar del Este, fue establecido este adelanto de la providencia en Danbury y en East Garden (Nueva York).

Con el corazón de Dios, ustedes tienen que actuar de manera que la fuerza del amor pueda ser conectada. ¿Van ustedes a convertirse en líderes osados que vienen ante Dios necesitando la salvación o van a ir solos por esta línea vertical?

El camino al palacio celestial es donde el hombre y la mujer van junto; ¿dónde se unen el hombre y la mujer? En el eje vertical. Ustedes se hacen uno allí y tienen que seguirlo. Cuando ascienden o descienden deben hacerlo hacia Él. Todos tienen que seguir este camino en las esferas de influencia tribal, racial, nacional y global centrados en la familia, de acuerdo con el principio de la restauración a través de la indemnización. Tienen que ir por este sendero, debido a que están en el ámbito de influencia de la caída. (136-47, 20.12.1985).

Toda mi vida yo he amado al enemigo, en las etapas del individuo, la familia, la tribu, la raza, la nación, el mundo, el universo físico y espiritual. ¿Por qué entré en Danbury? Por las paredes que bloqueaban los mundos espirituales y físicos. Para resolver lo que fue interrumpido debido a los padres caídos, yo tuve que pavimentar un camino en el mundo de los espíritus y en el infierno.

El 1 de febrero de 1985 a las 3 a.m., la madre y yo establecimos esta condición por medio de una oración especial. Desde ese entonces, todas las barreras del infierno se desmoronaron, así que quienquiera que se esfuerce sobre este fundamento puede elevarse hacia el mundo celestial. Además, si allí hay buenos ancestros

entre sus familiares en el mundo de los espíritus, ellos vendrán a acompañarlos, los educarán e incluso los conducirán al mundo celestial. su papel como salvadores en el mundo de los espíritus ha comenzado. Esta misión yace no en el mundo de los espíritus, sino que en la Tierra. Sin embargo, ahora, pavimentado este camino, los buenos espíritus en ese otro mundo pueden educar a los malos espíritus en el infierno, y mientras que los buenos antepasados hacen el rol de salvadores, un camino ha sido abierto permitiéndoles desarrollar y ascender al reino de los cielos. (136-187, 22.12.1985).

4.2.3. Los padres verdaderos y las puertas del cielo

¿Cuál es la misión de la Iglesia de la Unificación? La misión es diferente a las de religiones pasadas que buscaban la salvación individual. Esta es una religión que busca el mundo ideal original. Cuando la gente se perfecciona en corazón, se case con el amor de Dios en el centro de su relación conyugal y tengan hijos, podrán ir al cielo, el mundo ideal original.

¿Qué tipo de cielo sería éste si un padre y una madre tomaran distintos caminos, o si los padres fuesen al cielo y los hijos al infierno? El cielo es el reino donde todos entran, padres e hijos, familias extendidas, razas y naciones.

Los padres verdaderos deben aparecer para abrir las puertas del cielo para la humanidad, la cual empezó con padres falsos. Incluso Dios no puede abrir las puertas por Sí mismo. Si pudiera, siendo omnipotente, ¿por qué no lo hizo? La caída ocurrió debido a los humanos, y como los perpetradores del pecado tienen que recibir castigo. Como perdieron el reinado de Dios ahora ellos tienen que recobrarlo. Esto ha tomado seis milenios (bíblicos).

¿Qué hay que hacer para abrir las puertas? Dios debe escoger a alguien en la posición de su sirviente como su hijo adoptivo y darle la oportunidad de relacionarse con su hijo legítimo con obediencia absoluta. Aquí, el hijo legítimo es el Adán original. El hijo adoptado es el arcángel original. Originalmente, adoptado en la posición de un sirviente no puede recibir el amor directamente como un hijo legítimo. (42-286, 27.3.1971).

Si no hubiera ocurrido la caída, la gente que fuera al mundo de los espíritus habría entrado en el cielo, a través de conectarse con el centro del amor de Dios y el amor de los padres verdaderos. En cambio, nuestro viaje ha sido aplazado a través de la historia, porque hasta ahora nadie ha podido lograr ese enlace. La gente está varada en el infierno y el paraíso. Por esto es que el reino está vacío.

Para que la gente entre en el cielo, primero tiene que ser padres verdaderos. Si yo dijera que el cielo está vacío, la gente pensaría que estoy demente, sin embargo Jesús tampoco pudo entrar, porque uno no puede ir allí solo.

Nuestros antepasados originales debieron haber madurado en la adolescencia, estableciendo el ideal del amor centrado en Dios, convertirse en padres y haber legado las semillas del amor verdadero. Entonces, el primer lugar al que ellos hubieran entrado sería allí. Aún no han existido allí padres centrados en el amor de Dios, capaces de legar las semillas del amor verdadero, y ninguna base de dejar tales descendientes. Por eso el está vacío.

Si nosotros queremos ir al cielo, tenemos que atravesar el infierno y conquistarlo. Los conquistadores del infierno pueden llegar. Después de vencer el infierno, están en el borde de la carretera que conduce al cielo, y ese lugar es el paraíso.

Miren a la humanidad como un hombre y una mujer. Si hay cuatro mil millones de personas, ustedes pensarían: “La mitad de los cuatro mil millones de personas son hombres y los otros dos mil millones de personas son mujeres. Esto es un hombre con dos mil millones de células y una mujer con dos mil millones de células. Con esto en mente yo amaré a esas dos personas.” Ustedes tienen que pensar de esa manera. Dios está plantando esos cuatro mil millones de personas para comprometerlos en la obra de la recreación de Adán y Eva.

Esto quiere decir que Dios elige un hombre y una mujer representativo entre los dos mil millones de hombres y mujeres para ser sus primeros amores. Estos representantes son vistos como el fruto del amor de la humanidad. Si ustedes están determinados a amar esta entidad, que es el fruto del amor de los dos mil millones de personas de la humanidad, más que su padre y su madre biológicos, y se convierten en alguien que puede amar a las cuatro mil millones de personas, entonces no tendrán nada que ver con Satanás, porque serán totalmente uno con la esfera del amor de Dios y en la posición de amar a la humanidad en unidad con Él.

Aquellos representantes son el padre y la madre verdadera. Si ustedes tienen el corazón de amar a la humanidad más que ellos, todo irá bien, las puertas del infierno en el mundo de los espíritus y en la Tierra serán abiertas. Donde sea que esa persona vaya, su camino será una autopista. Pero entonces ustedes tendrán que pagar por la gasolina.

En el mundo original, los ángeles existen para guiar el camino al cielo, no los padres verdaderos. No es el principio dejarlos para que guíen. Puesto que ellos pavimentaron el camino, si ustedes los aman, están destinados a seguirlos. Ahora, mientras los seguimos, en la posición de amarlos, si aman a la humanidad más que a los padres verdaderos, todo irá bien. Los caminos no serán bloqueados; no habrá callejones sin salida. Nosotros estamos yendo juntos a la corriente principal del corazón que se conecta directamente a la autopista. Así, podemos ir directamente desde la Tierra al cielo.

En consideración con este mundo, hay dos tipos de personas: hombres y mujeres. Nosotros estamos entrando en el ámbito de influencia del corazón que ama a los padres, el cual trasciende al mundo satánico. Si ustedes han hecho malas condiciones ante de los padres verdaderos, tienen que ir por ese camino otra vez. A lo largo de mi vida, como un padre, yo he asumido la responsabilidad de preparar el camino para que mis hijos vayan. Si ustedes están en el lugar donde aman a la humanidad con el mismo corazón con el que aman a los verdaderos, ustedes se unirán de corazón con ellos, y estarán en la misma línea horizontal. Si hacen esto, Satanás no puede influir en ustedes, porque el ámbito de influencia del corazón caído estará por debajo de ustedes y pueden conectarse con el cielo directamente. Para comenzar esta obra, yo declaré el día de “abrir las puertas del cielo.” (140-45, 1.2.1986).

4.2.4. Nuestra actitud al “abrir las puertas del cielo”

En la Tierra, los padres verdaderos han preparado la autopista y han traído el poder victorioso del cielo para pasárselo a ustedes. En el mismo lugar donde heredan ese poder, tienen que plantar el amor de Dios en sus

mentes, cuerpos y unirse de corazón con los padres verdaderos; entonces Satanás no podrá separarlos de Dios.

¿Qué les pasará a ustedes? Dado que yo fui por la historia de la restauración a través de la indemnización como el representante de los padres verdaderos y el mundo, para salvar a los hijos e hijas de Caín, si ustedes tienen el corazón de amar al mundo más que a ellos, nada maligno puede bloquear su camino al reinado de Dios.

Ustedes empiezan desde la Tierra y pueden ir trascendiendo el mundo físico y espiritual directamente hasta cielo. Sin embargo, si no pueden hacerlo, tendrán que recorrer en su camino montañas altas y empinadas. Conociendo esto, yo dediqué mi vida entera hasta ahora para pavimentar ese camino, y dado que yo hoy les estoy dando el privilegio de atender y servir en el día de abrir las puertas del cielo, por favor sean los hijos e hijas victoriosos que pueden pasar sin accidentes y desarrollar absolutamente el ámbito de influencia del corazón. (140-62, 1.2.1986).

4.3. El camino al cielo a través del cumplimiento de nuestra porción de responsabilidad

¿Dónde están ahora? Ustedes tienen que conocer su ubicación. Tienen que saber dónde están parados. Satanás y Dios los están dividiendo basados en el cumplimiento de su porción de responsabilidad, diciendo: “esta persona es tuya, esa persona es mía.” La gente que no cumple su porción de responsabilidad no le pertenece a Dios. Satanás los reclamará como suyos.

Mientras añoramos el amor de Dios, el amor conyugal ideal y el amor filial ideal, vayan cumpliendo con su porción de responsabilidad. No pueden hacer eso diciendo: “yo necesito dinero, esto y aquello, tengo que educar a mis hijos.”

Como ustedes buscan ir al cielo, el guardián les preguntará si cumplieron su porción de responsabilidad. En el mundo caído, no hay nadie que pueda ir al cielo. Pero, pasando por la era de la segunda llegada después de ir por el tiempo de Adán y de Jesús, Dios ha levantado al tercer Adán en un movimiento para escalar el estándar del cumplimiento de nuestra porción de responsabilidad.

Ahora todos los creyentes religiosos buscan cumplir su porción de responsabilidad para ir al cielo. Satanás piensa que él no puede darle esta porción de responsabilidad a la humanidad aunque tenga que quemar toda la gente religiosa y ofrecerlas como un sacrificio. Pero Dios piensa que si tuviese que sacrificar a toda la gente religiosa, El querría restaurar esta porción de responsabilidad. (149-323, 21.12.1986).

4.4. El cielo y el infierno son nuestras opciones

En nuestra vida de fe, no deberíamos quejarnos. No hay razón para quejarse. Ustedes deberían estar siempre alegres, deberían ir gozosamente aun derramando lágrimas, tienen que reír mientras las derraman. Si después de enseñarles esto no lo hacen, ¿qué pasará? Si no lo hacen, no habrá otro camino; Dios no puede ayudarlos y yo tampoco.

De esta manera, ustedes deciden si van al cielo o al infierno. El reverendo Moon no lo decide, Dios no lo decide, ustedes solitos lo deciden. La decisión es suya. Si se quejan, este es el infierno. Si ustedes van con gratitud aunque tengan algo para quejarse, este es el cielo. (96-122, 2.1.1978).

El cielo no es algún lugar donde ustedes van por que se les ha enseñado. Este es el destino automático de la gente de conciencia. Cuando el sol sale, los brotes de todos los árboles se dan la vuelta para darle la cara al sol, ¿cuánto más no deberían conocer este camino los seres humanos, los señores de la creación? Tales fenómenos ocurrirán. (75-42, 1.1.1975).

Sección 5. Instrucciones respecto al cielo y al infierno

5.1. ¿Cómo se formula nuestra perspectiva del cielo y el infierno?

La misión del *mesías tribal* es restaurar a la familia extendida. Cuando completamos nuestra misión como *mesías tribales* estamos formulando nuestra visión o perspectiva del cielo y el infierno. Ustedes tienen que distinguir claramente que, existe el cielo y el infierno. No vayan hacia el camino errado y no dejen que otro lo haga. Si su familia extendida conoce el camino, muchas familias extendidas alrededor de ustedes, incluso en las villas vecinas vendrán a seguirlos. (217-84, 16.4.1991)

5.2. La importancia de la vida en el mundo de los espíritus y la vida en la Tierra

La vida en el mundo espiritual y la vida en la Tierra no están separadas. Ambas son importantes. Esto significa que nuestra vida en el mundo de los espíritus está conectada con la Tierra. Las dos son significantes. Sin embargo, la gente que vive en la Tierra hoy no entiende el concepto de la vida eterna, piensa que sólo la vida en la Tierra es importante. Este es el problema. Incluso muchos miembros de la Iglesia de la Unificación no entienden que la manera como se vive en la Tierra es la base que garantiza su vida luego en el mundo de los espíritus.

Así, ustedes necesitan estar constantemente conscientes de la importancia de su vida terrenal para vivir por el bien de su vida eterna, y basados en la formulación de su perspectiva del cielo, deben entender que la vida eterna comienza en este mismo instante. Si ustedes no entienden este punto, terminarán haciendo lo contrario. Todo lo que ustedes hagan ahora determina el valor de su vida eterna.

Los mundos físicos y espirituales se mueven cara a cara. Si el mundo físico asciende o desciende, también el de los espíritus; si uno voltea, el otro hace lo mismo. Así ustedes tienen que entender este asunto durante su vida en la Tierra y vivir de una manera que le sume a la vida eterna. Los mundos espiritual y físico no están separados. Si ustedes no distinguen claramente entre el cielo y el infierno, no entenderán esto. De esta manera ustedes tienen que trabajar siempre con el sentimiento que la vida eterna y vida en la Tierra son importantes. Nadie puede cuidar de sus vidas excepto ustedes. Más que cualquier otro, ustedes mismos conocen a Dios. Si llegan a ser así, donde quieran que vayan, la fortuna celestial los abrazará. En este caso, si se fueron de sus villas, la gente los buscará diciendo, “¿a dónde se habrá ido esa persona? Yo no lo he visto

por algunos días. Extraño su voz porque ya me acostumbré a escucharlo en la mañana y en la noche.” No pueden permitir que esto se detenga, porque la fortuna celestial está con él. Alguien que viva de acuerdo a su conciencia, automáticamente se orienta a sí mismo en esta dirección, así como virutas de hierro se mueven hacia un imán, como cualquier ser viviente se orienta hacia la luz cuando la siente.

Si yo no estoy aquí, será un problema para los japoneses, coreanos y estadounidenses. ¿Por qué creen que esto sucedería? Porque dentro del concepto de la vida eterna tiene que haber un sujeto recíproco buscando cómo lograr la unidad. Nosotros podemos hacer este concepto el estándar para la Tierra y la eternidad. Esto es lo más importante. (217-84, 16.4.1991)